



**MANUAL PARA TUTORES
DE ADOLESCENTES CON PROBLEMAS
DE APRENDIZAJE
QUE COLABORAN CON PADRES**

**MANUAL PARA TUTORES DE ADOLESCENTES CON PROBLEMAS
DE APRENDIZAJE QUE COLABORAN CON PADRES**

Miriam Elizabeth Gallardo Arroyo

Rosa del Carmen Flores Macías

INDICE

RESUMEN	4
INTRODUCCION	4
CAPÍTULO I. CONOCIÉNDOME A MI MISMO	12
Objetivos.....	14
Fases del desarrollo profesional.....	15
Dependencia de la autoridad.....	15
Validación de la experiencia profesional.....	17
Autonomía profesional.....	18
Compromiso profesional.....	20
Recursos profesionales.....	21
Modelos del trabajo con padres.....	27
Modelo del Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria.....	32
Compartiendo experiencias.....	33
Para reflexionar.....	35
CAPÍTULO II. RECONOCIENDO A LOS PADRES Y MADRES COMO ADULTOS	37
Objetivos.....	39
Desarrollo adulto.....	40
Cognoscitivo.....	40
Socioemocional.....	44
Paternidad-Maternidad.....	46
Contexto socioemocional.....	46
Hijos con problemas de aprendizaje.....	47
Diferentes tipos de familia.....	49
Estilos de crianza.....	51
Manejo de la disciplina.....	56
Estrategias de acercamiento y colaboración con padres.....	57
Entrevista inicial.....	58
Entrevista diagnóstica.....	59
Entrevista telefónica.....	60

Entrevista conjunta.....	60
Reportes escritos.....	61
Entrevistas informales.....	61
Compartiendo experiencias.....	62
Para reflexionar.....	66
CAPITULO III. LOS ADOLESCENTES.....	68
Objetivos.....	70
Los adolescentes.....	71
Cambios físicos.....	72
Cambios cognoscitivos.....	73
Cambios socioemocionales.....	75
¿Que son los problemas de aprendizaje?.....	76
Repercusiones sociales, emocionales y cognoscitivas, en los adolescentes que presentan problemas de aprendizaje.....	77
Compartiendo experiencias.....	81
Ahora te toca a ti.....	84
Para reflexionar.....	86
A MANERA DE CONCLUSIÓN.....	88
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	90

RESUMEN

El trabajo que se presenta surge de la experiencia profesional en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria (PAES). La colaboración entre padres y tutores es esencial para favorecer el proceso de aprendizaje de los adolescentes que presentan problemas de aprendizaje, dado que ellos son valiosos aliados, que dan continuidad en casa al trabajo de las tutorías. Al trabajar con padres se favorece que padres y escuela apoyen a los alumnos. Respondiendo a la necesidad de que los tutores principiantes cuenten con una herramienta para trabajar con padres es que se plantea el presente manual que proporciona orientación teórica y práctica sobre los conocimientos, habilidades y actitudes indispensables para construir un vínculo eficaz en la relación padres-profesionales. En este primer capítulo orienta la reflexión para que el tutor analice su propio proceso de formación. En el segundo capítulo se analizan las características de aprendizaje de los padres en tanto adultos en desarrollo. En el último capítulo se analizan características del desarrollo de los adolescentes y a continuación las implicaciones de los problemas de aprendizaje en los adolescentes. En cada capítulo, se presentan ejemplos de situaciones que han ocurrido en el **Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria (PAES)**, asimismo se describe la forma en cómo fueron abordadas. Al final de cada capítulo hay una sección para que el tutor haga una pausa en su lectura y reflexione y analice sobre los conocimientos que ha adquirido y los aspectos que requiere fortalecer.

INTRODUCCIÓN

La familia y la escuela constituyen esferas distintas pero enlazadas que se influyen mutuamente. La familia tiene la responsabilidad de la crianza, desarrollo y bienestar del niño; por otro lado, la escuela tiene la responsabilidad de transmitir los saberes y valores que para una cultura, se consideran valiosos. Ambas esferas tienen responsabilidades compartidas en el desarrollo del niño (García y Flores, 1998).

Al colaborar la escuela con la familia se obtiene varios beneficios, tales como: establecer en los alumnos un puente entre lo que aprenden en la escuela y lo que aprenden en casa; se crean condiciones que favorecen que los niños superen sus dificultades académicas y se resuelven con mayor éxito las dificultades de adaptación social de algunos estudiantes (García y Flores, 1998). Diversos estudios han demostrado que si los padres se involucran en el proceso educativo de sus hijos, estos podrán superar más fácilmente sus dificultades.

Sawyer, Nelson, Jayanthi, Bursuck y Epstein (en Flores y Martínez, (2000) entrevistaron a alumnos de secundaria con dificultades académicas, quienes reportaron que las tareas escolares son una experiencia exitosa si: los padres les resuelven sus dudas, los orientan sobre cómo conseguir apoyo, los animan y motivan para realizar el trabajo, son pacientes ante sus errores y les ayudan a establecer una rutina y un ambiente organizado de trabajo.

González, Corral, Frías y Miranda, (en Valdés, Martín, Sánchez 2009) establecen una correlación entre el afecto de los padres, el tiempo de dedicación a sus hijos y el interés por conocer a sus maestros, con la autoestima del hijo, la cual, a su vez, estimula el esfuerzo escolar. Martínez (en Valdés, Martín, Sánchez, 2009) sugiere que el factor más influyente en el desempeño escolar son las prácticas familiares, incluso por encima de los aspectos demográficos, económicos y comunitarios que rodean al estudiante.

Los profesionales que trabajan con los adolescentes con problemas para aprender reconocen que los padres son uno de los principales apoyos en el

aprendizaje de sus hijos; sin embargo, en México son pocos los programas de formación que toman en consideración la formación en este campo, como consecuencia con escasos los profesionistas que cuenta con los conocimientos, habilidades y actitudes que se requieren para colaborar eficazmente con los padres, en consecuencia, la intervención resulta ser inadecuada obteniendo resultados poco alentadores que poco benefician a los estudiantes.

Los planes de estudio de diversas universidades incluyen asignaturas enfocadas a la intervención con las familias, pero resultan insuficientes; esto se puede corroborar en los planes y programas de las escuelas de educación superior en las que destacan: las facultades pertenecientes a la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología (1971), (2008), Facultad de Estudios Superiores Zaragoza (1980), Facultad de Estudios Superiores Iztacala (1978); o la Universidad Pedagógica Nacional (2008).

Los profesionistas subsanan esta deficiencia en la formación para la intervención con padres de familia, con estudios que se realizan posteriores a la licenciatura ó a la par con de su actividad profesional, esto ocurre cuando se enfrentan a la realidad del ejercicio profesional que desde el inició demanda saber construir lazos de colaboración con los padres y madres de familia.

De ninguna manera se pueden excluir de la actividad profesional la colaboración con los padres, puesto que son esenciales en el proceso de aprendizaje de sus hijos, además son sus tutores legales y la intervención del profesional no invalida esta responsabilidad.

Las responsabilidades y derechos de los padres están normadas por la constitución: La ley general de educación (1993) en el artículo 66, capítulo VII, 1ª sección, señala: que son obligaciones de quienes ejercen la patria potestad o la tutela: "Apoyar el proceso educativo de sus hijos o pupilos" (pág. 20).

Además en el artículo 69, 2ª Sección, dice: "Será responsabilidad de la autoridad de cada escuela pública de educación básica vincular a ésta, activa y

constantemente, con la comunidad...propiciará la colaboración de maestros y padres de familia...estimulará, promoverá y apoyará actividades extraescolares que complementen y respalden la formación de los educandos...alentará el interés familiar y comunitario por el desempeño del educando” (pág. 21).

Sin embargo, ante el surgimiento de dificultades en el desarrollo como son los problemas de aprendizaje, los padres se encuentran con que no saben cómo apoyar el aprendizaje de su hijo y la normatividad tal y como está expresada no les ayuda a conocer cómo actuar.

Atendiendo la necesidad de los estudiantes de maestría que inician su formación como tutores en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria (PAES) y que colaborarán con los padres de adolescentes con problemas de aprendizaje, es que se plantea este manual, cuyo objetivo es proporcionar orientación teórica sobre los conocimientos, habilidades y actitudes indispensables para construir un vínculo eficaz en la relación padres-profesionales.

La formación de Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria (**PAES**) tiene lugar en el contexto del Programa de Residencia en Psicología Escolar (PREPSE) del programa de Posgrado de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El **PAES** tiene tres objetivos fundamentales (Flores, 2001):

1) Apoya a los estudiantes de secundaria con problemas de aprendizaje, los estudiantes trabajan con un tutor en sesiones de dos horas por semana, en horario extraescolar. El trabajo se realiza en grupos de 2 a 4 estudiantes, con la finalidad de que compartan conocimientos y experiencias, aprendan cooperativamente, desarrollen competencias sociales, se retroalimenten mutuamente y desarrollen un sentimiento de pertenencia a un grupo.

2) Preparar cuadros profesionales, con un alto nivel de competencia, para trabajar con estos estudiantes y con agentes educativos cercanos a ellos

(padres y maestros). Se procura la interacción constante con padres de familia, con la finalidad de disminuir los efectos de las situaciones familiares desfavorables que limiten el progreso de los estudiantes. Se busca ayudarlos a que solucionen sus problemas que tienen con sus hijos(as) tratando que entiendan que él o ella enfrenta problemas, pero que en sí mismo él o ella no son un problema. Así mismo se mantiene comunicación con los padres y madres enfatizando los avances y éxitos de sus hijos.

Igualmente el tutor es responsable de establecer un vínculo de colaboración con los maestros de la secundaria, para conocer la percepción que ellos tienen de las habilidades y dificultades de los alumnos, clarificar las demandas de las tareas que les solicitan, para disipar dudas específicas sobre la materia y para valorar los avances y logros alcanzados por los estudiantes en el programa, la escuela y el hogar.

3) Desarrollar investigaciones y productos tecnológicos que sean útiles a otros psicólogos.

Conscientes de las necesidades que han surgido, se han desarrollado diversas propuestas que ayudan en el trabajo con padres de adolescentes con problemas de aprendizaje, que han servido de apoyo para dar solución a algunas problemáticas específicas, que se presentan en el transcurso de las asesorías; no obstante no son suficientes por el nivel de especialización que requieren, se necesitan materiales pensados especialmente para los psicólogos que se inician en este campo.

El **PAES** está centrado en la tutoría para adolescentes con problemas de aprendizaje, en este contexto son múltiples las circunstancias en las que el psicólogo necesita colaborar con los padres.

Este manual está dirigido principalmente a psicólogos para apoyarlo en la labor de colaborar con padres y también puede ser de utilidad a otros profesionales de la educación que trabajen con alumnos de secundaria. Más que un conjunto de indicaciones y reglas rígidas, lo que persigue es invitar al lector a que

reflexione sobre su propio desempeño y las condiciones en las que puede aplicar las sugerencias que aquí se brindan.

Cabe mencionar que las situaciones que se describen en el manual, ejemplifican solo algunas de las tantas, que se presentan en el **PAES**, por lo que el tutor tendrá que poner en juego, sus conocimientos y experiencias adquiridos para dar respuesta a las situaciones novedosas que se presentan.

**COLABORAR CON PADRES
DE ADOLESCENTES CON
PROBLEMAS DE
APRENDIZAJE**

¿QUE NECESITA SABER UN TUTOR CUANDO INICIA EL TRABAJO CON PADRES?

Son diversos los aspectos de los cuales el tutor debe tener conocimiento, iniciando por hacer un reconocimiento de sí mismo como aprendiz y profesional, a partir del cual: sea consciente del proceso cognoscitivo por el que transita de tutor inexperto que se está formando a tutor experto; analice los recursos profesionales que posee o carece; conozca los modelos de trabajo y por último las actividades y situaciones profesionales en las que interactúa con padres.

En una reunión de trabajo con tutores formado en el PAES se identificaron las situaciones y capacidades que son necesarias para trabajar en el PAES. A continuación se presentan para dar una idea de la complejidad profesional que implica esta tarea (Flores, Hernández y Ayala, 2003).

Situación: Promoción de la comunicación entre padres y tutor a través de diferentes medios.

Son aquellas situaciones en las que el tutor *proporciona* información a los padres de familia, ya sea verbal o por escrito, sobre la situación académica, socio-afectiva y motivacional de su hija(o). Al mismo tiempo, constituyen situaciones que permiten al tutor *adquirir* información relacionada con la historia académica, familiar y social de los alumnos. Las situaciones más importantes de atender son las siguientes:

1. Entrevista inicial, para que los padres conozcan el programa e informen sobre diferentes aspectos de desarrollo relacionados con el desempeño académico y adaptación social de los alumnos y conocer fortalezas de la familia y áreas en la que necesita apoyo. Se complementa con la entrevista diagnóstica con el alumno para conocer su problemática, fortalezas, percepción de sus dificultades escolares, relación con padres, etc.
2. **Entrevistas telefónicas** de asesoría, supervisión y establecimiento de acuerdos para la solución de problemas.

3. **Entrevista conjunta** con padres e hijo, para la solución de problemas.
4. Elaboración de un **reporte escrito** dirigido a los padres de familia, con la finalidad de comunicarles los resultados del programa en cuanto a los avances de su hijo.

Habilidades profesionales:

1. Realizar entrevistas semi-estructuras, a partir de la definición de preguntas-guía que permitan la obtención de la información deseada.
2. Al inicio de la entrevista, establecer un rapport y exponer sus objetivos.
3. Propiciar un clima motivante y de confianza para que los padres y alumnos expongan o den respuesta a los planteamientos que se le hagan.
4. Detectar lagunas y precisar información que resulte contradictoria al transcurrir la entrevista.
5. Detectar si los padres de familia muestran ansiedad y establecer mecanismos para contenerla.
6. Ser sensible y empático al estado emocional de los padres al exponer la problemática que tengan con sus hijos
7. Analizar la ansiedad que pueda despertarse en el tutor frente al o a los entrevistados y reflexionar sobre los factores personales por los que aparecen y los efectos que ejerce sobre el entrevistado.
8. Desarrollar la capacidad de observación del lenguaje corporal como fuente de información del entrevistado.

Habilidades específicas

Entrevista inicial:

1. Preguntar por datos generales de la familia (número de integrantes, condiciones laborales, aspectos de salud de su hijo o hija).
2. Preguntar sobre lo antecedentes escolares de los hijos.
3. Indagar acerca de las expectativas de los padres respecto al programa.
4. Explorar las razones por las que consideran que su hijo o hija necesita el programa.
5. Exponer de manera clara y detallada los objetivos del programa.
6. Especificar las posibles problemáticas que presenta un alumno con problemas de aprendizaje y las necesidades que esto genera.
7. Proporcionar una visión clara y confiable del proceso de intervención a desarrollar con sus hijos durante su estancia en el programa.
8. Indagar las razones que los padres piensan acerca de las causas de las dificultades escolares de su hijo (a).
9. Indagar sobre las posibles soluciones que ellos mismos le han dado a dichas problemáticas y cuáles han sido sus efectos.
10. Establecer acuerdos con los padres acerca de la forma y temporalidad de comunicación y requerimientos económicos del programa.

Entrevistas telefónicas:

1. Proporcionar a los padres información acerca de los avances obtenidos por sus hijos durante el programa y sobre las problemáticas a las que se enfrentan.
2. Obtener información acerca del desarrollo de los acuerdos establecidos previamente.
3. Dirigir a los padres para que logren plantear, de manera precisa, cuál es la problemática que están teniendo con sus hijos y ayudarlos a jerarquizarlas.
4. Promover la reflexión en cuanto a las consecuencias de lo que ha puesto en práctica y de lo que podría cambiar.
5. Establecer acuerdos y promover que los padres sean propositivos en el planteamiento de soluciones.
6. Hacer énfasis en la flexibilidad de las soluciones propuestas en el caso de no funcionar.
7. Reconocer cuando no se tenga la respuesta a alguna problemática y proponer la búsqueda de la misma o la canalización a las instancias pertinentes.
8. Ayudar a los padres a aceptar las dificultades de su hijo(a).

Entrevista conjunta padres-hijos:

1. Evitar confrontaciones entre padres e hijos que generen ansiedad, angustia o enojo.
2. Evitar que los padres sancionen a los hijos, promoviendo una relación positiva entre ambos.
3. Reconocer los logros que ambos han alcanzado en el programa.

4. Apoyarlos en la identificación de la(s) problemática(s) real que exista entre ambos.
5. Dirigirlos al establecimiento de compromisos mutuos.
6. Propiciar que los padres expresen a sus hijos sus logros.
7. Propiciar que entre padres e hijos expresen, sin enojos, lo que les disgusta en su relación.

Elaboración de un reporte escrito:

1. Plantear de forma clara y concisa, el perfil o diagnóstico de los alumnos que estuvieron a su cargo.
2. Utilizar un lenguaje accesible a los padres.
3. Puntualizar las fortalezas y logros obtenidos por sus hijos así como las debilidades que aún enfrenta.
4. Plantear recomendaciones con fines de seguimiento.
5. Proporcionar información que le sea útil para comprender los problemas que está viviendo su hijo, tanto en el ámbito académico como en su desarrollo de adolescente.

Situación: Promoción de un cambio en la percepción, expectativas, actitudes de los padres hacia su hijo o hija.

Se refiere a aquellas situaciones que propician una percepción positiva de los padres hacia sus hijos. Involucra la reflexión acerca de sus expectativas y un cambio en sus actitudes respecto a las dificultades socio-afectivas y académicas de sus hijos. Implica las siguientes situaciones:

1. Que los padres tengan una percepción positiva de su hija(o), resaltando sus logros y estableciendo formas adecuadas para apoyarlo en la superación de sus dificultades.

2. Que los padres adopten actitudes de comprensión y cooperación sobre los problemas escolares de sus hijos
3. Que los padres tomen conciencia de la manera como sus expectativas afectan el desempeño académico de sus hijos.
4. Que los padres cambien positivamente sus expectativas hacia su hijo.
5. Que los padres adopten una actitud comprensiva hacia los problemas escolares de su hijo.
6. Que los padres de familia sientan entusiasmo al involucrarse en las tareas y problemas escolares de su hijo

Habilidades

1. Promover que los padres tengan una perspectiva realista de las cualidades personales y académicas de sus hijos.
2. Apoyar a los padres para que reconozcan que las dificultades a las que se enfrentan sus hijos se pueden superar con ayuda.
3. Que los padres tomen conciencia de cómo sus palabras y actitudes pueden afectar la imagen que su hijo tiene de sí mismo.
4. Promover la autoconfianza en los padres para que puedan ayudar a sus hijos en sus tareas académicas.
5. Propiciar que los padres de familia reflexionen sobre los apoyos que brinda a su hijo y cómo estos son clave para que supere sus dificultades académicas.
6. Retroalimentar positivamente a los padres sobre lo que han logrado en relación con su hijo.
7. Dar importancia al estilo de trabajo de los alumnos para que los padres de familia reconozcan las necesidades personales de sus hijos.

8. Resaltar a los padres de familia los logros académicos de sus hijos, como base para promover un cambio de actitud hacia ellos.

Situación: Solución de diferentes problemáticas que afectan a la familia

Se refiere a aquellas situaciones en las que el tutor proporciona diversos apoyos a los padres de familias, con el fin de que éstos logren dar solución a las distintas dificultades familiares originadas por la situación socio-afectiva, emocional y académica de los hijos. Implica orientarlos hacia un proceso de cambio positivo en la relación padres-hijos y fortalecer el vínculo afectivo entre ellos.

1. Que los padres promuevan una convivencia agradable y de respeto a las normas y acuerdos familiares.
2. Que los padres busquen estrategias de solución a los problemas y que sean apropiadas para todos los miembros de la familia a partir de una comunicación positiva.
3. Que los padres establezcan estándares de éxito para sus hijos acordes con sus habilidades y desempeño académicos.
4. Que los padres establezcan junto con sus hijos normas de disciplina en casa.
5. Que los padres retroalimenten positivamente el comportamiento de sus hijos en situaciones escolares y sociales.
6. Que los padres tengan alternativas a las conductas negativas de sus hijos.
7. Que tengan una imagen positiva de su hijo y lo apoyen para que desarrolle un sentido de disciplina razonable.
8. Que los padres conozcan las consecuencias negativas en sus hijos por la falta de comunicación y orientación en la familia.

Habilidades

1. Propiciar la creatividad de los padres de familia para encontrar formas de trabajo y organización que sean útiles para mejorar la relación con su hijo adolescente.
2. Orientar a los padres sobre cualquier indicio que represente problemas en su hijo como: cambios en su estado de ánimo, en su aspecto físico, aseo personal, etc.
3. Ayudar a los padres a que identifiquen las emociones que les produce los problemas y apoyarlos a que sean capaces de verbalizarlas.
4. Propiciar que los padres envíen mensajes a partir de sí mismos (lo que sienten) y no de lo que su hijo hace o deja de hacer, para favorecer una comunicación positiva con los hijos.
5. Propiciar el intercambio de ideas entre padre-hijo para acordar nuevas metas, tomando en cuenta lo planteado por ambos.
6. Promover la reflexión sobre la importancia de ser consistentes y razonables en la disciplina de sus hijos, considerando sus características e intereses como adolescente.
7. Explicar a los padres la importancia de promover la autonomía en sus hijos, dentro del marco de las reglas y normas establecidas en casa.
8. Propiciar que los padres conozcan el punto de vista de sus hijos y traten de buscar consensos.
9. Promover en los padres un sentido de objetividad en la solución de problemas.
10. Ayudar a los padres de familia a identificar conflictos con sus hijos, como resultado de su proceso adolescente.

11. Analizar soluciones en las que se busque un bien común, tomando los puntos de vista de todos los miembros de la familia.
12. Propiciar que los padres busquen otras maneras de encauzar su enojo ante los conflictos, sin reaccionar de forma agresiva para evitar alejamiento.
13. Expresar confianza y optimismo en las habilidades de los padres para lograr exitosamente conductas positivas en sus hijos.
14. Modelar al padre distintas estrategias que le permitan adaptarlas para el apoyo de su hijo en casa.
15. Ayudarlos a identificar los puntos medulares por los que está pasando el conflicto.
16. Especificar a qué ámbito pertenece la problemática planteada por los padres (conflictos de la adolescencia, dificultades académicas, etc.)
17. Animar a los padres de familia a construir una red de apoyo familiar (con los tíos, abuelos etc.)
18. Apoyarlos en la identificación de posibles causas externas a las problemáticas vividas con el adolescente, con la finalidad de evitar culparlo.
19. Ayudar a los padres a identificar cuáles fueron sus comportamientos que lo llevaron a la consecución de un logro o a la resolución de un problema.
20. Promover en los padres la recuperación de experiencias o acciones que en otro momento le fueron útiles o le funcionaron para enfrentar la situación actual.

Situación: conducción de talleres de formación para padres.

Son aquellas situaciones en las que el tutor funge como coordinador y orientador de un grupo de padres con la finalidad de crear un espacio de comunicación y reflexión entre ellos, permitiéndoles aprender y compartir experiencias similares acerca del papel que desempeñan como padres en la formación de sus hijos. Las siguientes son situaciones para el logro de este fin:

1. Que los talleres funcionen como un espacio de análisis de diferentes problemáticas que preocupen a los padres.
2. Que los padres adquieran conocimientos y estrategias que les ayuden en la solución de su problemática.
3. Que los padres puedan dilucidar soluciones para la problemática que están enfrentando.
4. Que los padres cambien positivamente su percepción de sí mismos como padres y como personas.
5. Que los padres se conformen como grupos de apoyos.
6. que los padres discutan libremente sus sentimientos

Habilidades

1. Propiciar que los padres adquieran seguridad en sus propias habilidades.
2. Orientar a los padres hacia la reflexión de sus interacciones con sus hijos.
3. Enseñar a manejar el enojo y/o tristeza, relacionado con la expectativa de querer tener un hijo(a) ideal y ser un padre ideal.
4. Devolverles dignidad y respeto como padres, modificando pensamientos de impotencia, autorreproches y culpa.

5. Promover la integración del grupo de padres a través de la apertura de canales de comunicación entre ellos.
6. Ser sensible al contexto cultural que viven los padres y plantear soluciones adecuadas a dicho contexto.
7. Ayudarlos a vencer resistencias para que expresen su problemática con confianza y seguros de ser escuchados y respetados.
8. Plantear situaciones que partan de la experiencia y conocimiento de los padres.
9. Propiciar la interacción entre los padres, para generar la visión de que los problemas, deseos, pensamientos y sentimientos que viven no son únicos, sino que son compartidos por otros padres.
10. Propiciar el juego de roles como una alternativa metodológica para la confrontación de sí mismos como padres y para la aceptación del otro.
11. Ejercitar en los padres la habilidad de escucha y tolerancia hacia el Otro.
12. Propiciar el descubrimiento de aspectos nuevos en la relación con sus hijos, de los cuales aún no logran tomar conciencia.
13. Animar a los padres a experimentar nuevos estilos de afrontar un problema.
14. Dar oportunidad a los padres de modelar y dar consejos a otros padres sobre alguna problemática planteada
15. Generar un ambiente motivante, siendo sensibles a las necesidades que los padres plantean.

16. Crear un ambiente donde los padres de familia desarrollen sus habilidades de comunicación, para entender mejor y comunicarse con sus hijos y otras personas significativas para ellos.
17. Propiciar que los padres realicen propuestas para enfrentar sus problemas, adecuándose a las necesidades de sus hijos y a las propias.
18. Proporcionar información que le sea útil para comprender los problemas que está viviendo su hijo, tanto en el ámbito académico como en su desarrollo de adolescente
19. Presentar un panorama diferente en la visión y relación hacia un hijo adolescente con problemas de aprendizaje.
20. Invitar a los padres a que compartan con sus hijos la experiencias vividas en los talleres.

Situación: Promoción de una relación adecuada entre familia y escuela.

Son aquellas situaciones en las que se propicia que los padres de familia establezcan un contacto cercano y de colaboración con la comunidad escolar, que posibilite la búsqueda de soluciones conjuntas respecto a las problemáticas presentadas con sus hijos.

1. Que los padres se comuniquen con la escuela de forma que se promueva el respeto y la colaboración en la solución de los problemas de los estudiantes.
2. Que los padres conozcan formas de funcionamiento y normas de la escuela.
3. Que los padres y el personal escolar cambien positivamente la percepción que tienen del otro o del alumno.
4. Que los padres apoyen en casa el trabajo del maestro.

5. Que los padres reconozcan la importancia que tiene para su hijo sentirse apoyado en las tareas y trabajos escolares.

Habilidades

1. Favorecer el respeto mutuo entre padres y profesionales de la educación.

2. Hacer evidente la importancia de la participación de los padres en diversas actividades escolares, como las juntas en donde informan el avance académico de sus hijos.

3. Propiciar que los padres establezcan acuerdos con el profesor, definiendo el tipo de ayuda que pueden dar en casa. (Ejemplos: Supervisar tareas en casa, teniendo el material necesario para realizar trabajos escolares, etc.).

4. Que el tutor establezca contacto y acuerdos con los profesores de los alumnos que participan en el programa y hacer partícipe a los padres de dichos acuerdos.

5. Motivar y dar confianza a los padres para que enfrenten situaciones problemáticas con el profesor, a partir del diálogo y el respeto.

6. Propiciar que los padres comuniquen a los profesores los esfuerzos y logros alcanzados por los hijos.

Desarrollar las habilidades necesarias para actuar en las situaciones anteriores implica los siguientes conocimientos y actitudes:

Conocimientos apropiados a las situaciones

1. Entorno biológico, psicológico y social de cada adolescente a su cargo y el de sus padres.
2. Bases teóricas, filosóficas y metodología del trabajo en el PAES.
3. Perspectivas actuales en la definición, diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje.

4. Principios teóricos y metodológicos implícitos en el desarrollo y educación de adultos.
5. Principios teóricos, metodológicos y filosóficos de la formación para padres.
6. Principios teóricos, metodológicos y filosóficos del aprendizaje desde una perspectiva constructivista.
7. Principios teóricos, metodológicos y filosóficos vinculados con modelos de motivación.
8. Conocimiento del Sistema Educativo Nacional: sus problemáticas e iniciativas con relación a la integración educativa.
9. Conocimiento de los planes y programas de estudio para el nivel secundaria

Normas, valores y actitudes necesarias en las situaciones.

1. Respeto y apertura hacia las expresiones del adolescente y sus padres.
2. Interés y preocupación por encontrar las cualidades o fortalezas sociales, cognoscitivas y afectivas de las personas.
3. Reconocimiento de las propias carencias en cuanto a conocimientos y habilidades y preocupación por superarlas.
4. Preocupación por participar en un proceso de formación continuo.
5. Actitud de investigación en la búsqueda de solución de problemas.
6. Respeto a la expresión de puntos de vista divergentes.
7. Tolerancia a expresiones inadecuadas de los alumnos o de los adultos.
8. Interés y gusto por trabajar con adolescentes.
9. Paciencia ante situaciones que contravengan las expectativas personales.
10. Prudencia en el manejo de conflictos personales y/o de intereses.
11. Iniciativa para la solución de problemas o la innovación en las actividades del PAES.
12. Flexibilidad para adaptarse a situaciones que contravengan la rutina diaria.
13. Creatividad para solucionar situaciones inesperadas
14. Respeto a la confidencialidad

Desde luego, el proceso por el cual se llega al dominio de las situaciones para trabajar con padres es largo y complejo, el presente manual pretende ser un apoyo al inicio de este camino. En la figura 1 se esquematiza una perspectiva de los temas que se abordarán en el manual, cada uno implica un análisis de los conocimientos, habilidades y actitudes, que son necesarios para que el tutor tenga éxito al colaborar con padres de adolescentes con problemas de aprendizaje.

Los temas son abordados por capítulos, en los que se ofrece un sustento teórico y analizan ejemplos de situaciones que han ocurrido en el **PAES**, asimismo se describe la forma en cómo fueron abordadas, lo cual puede servir como guía ante situaciones similares.

Al final de cada capítulo hay una sección para reflexionar, preparada para que el tutor haga una pausa en su lectura, con el fin de analizar los conocimientos que adquirió, los aspectos que requiere fortalecer.

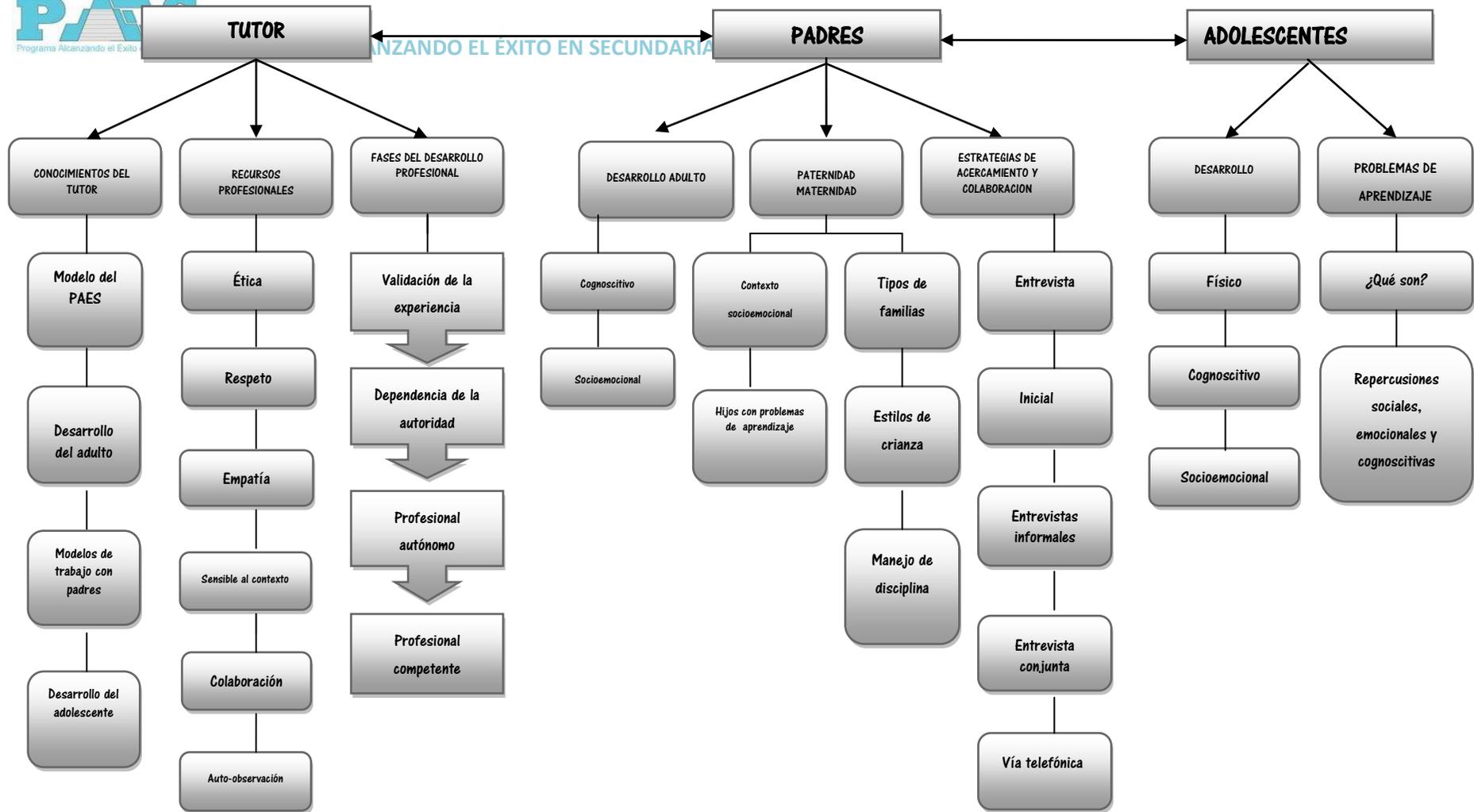
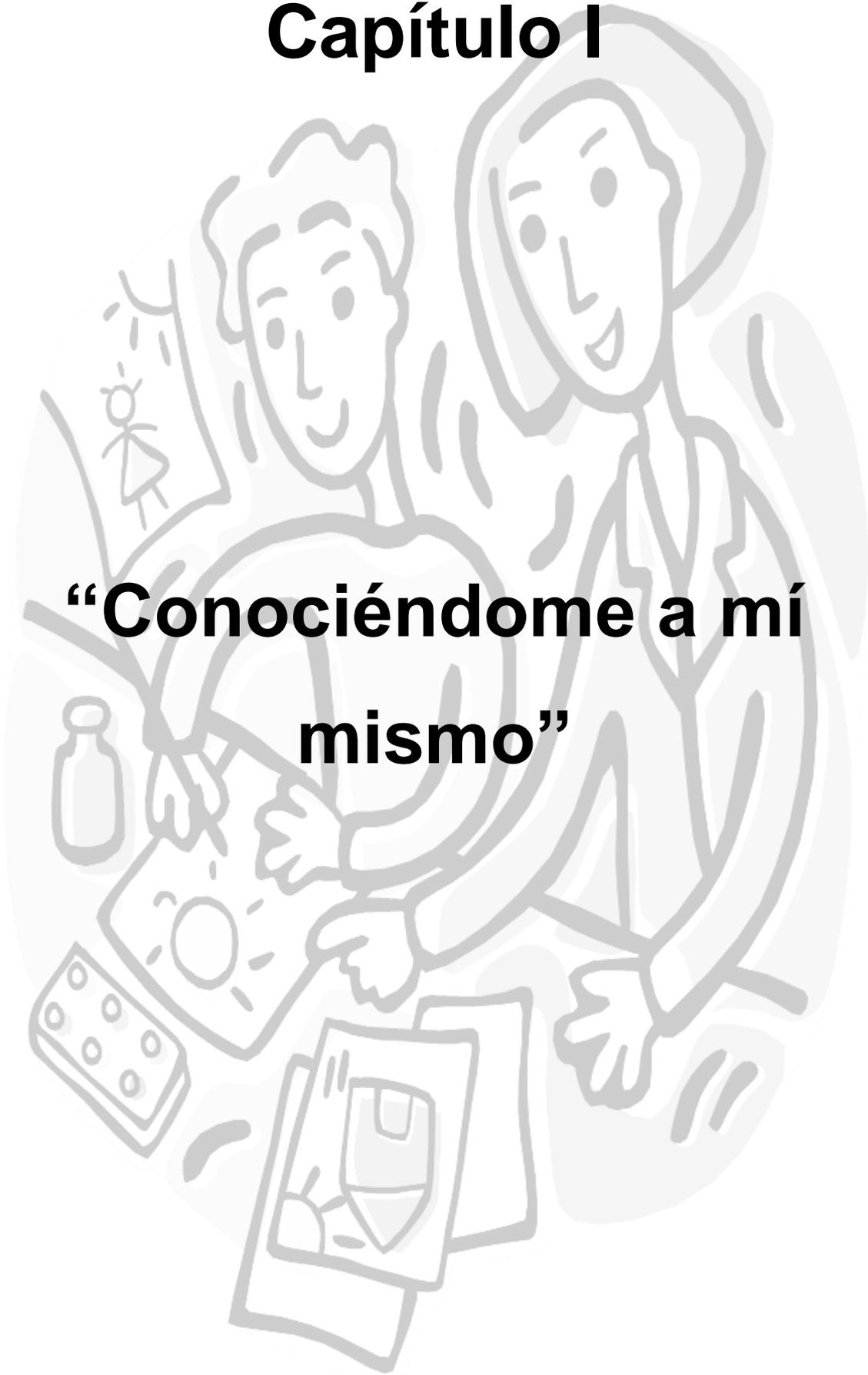


Fig. 1. Conocimientos, habilidades y actitudes, que requiere el tutor para colaborar con padres de adolescentes con problemas de aprendizaje

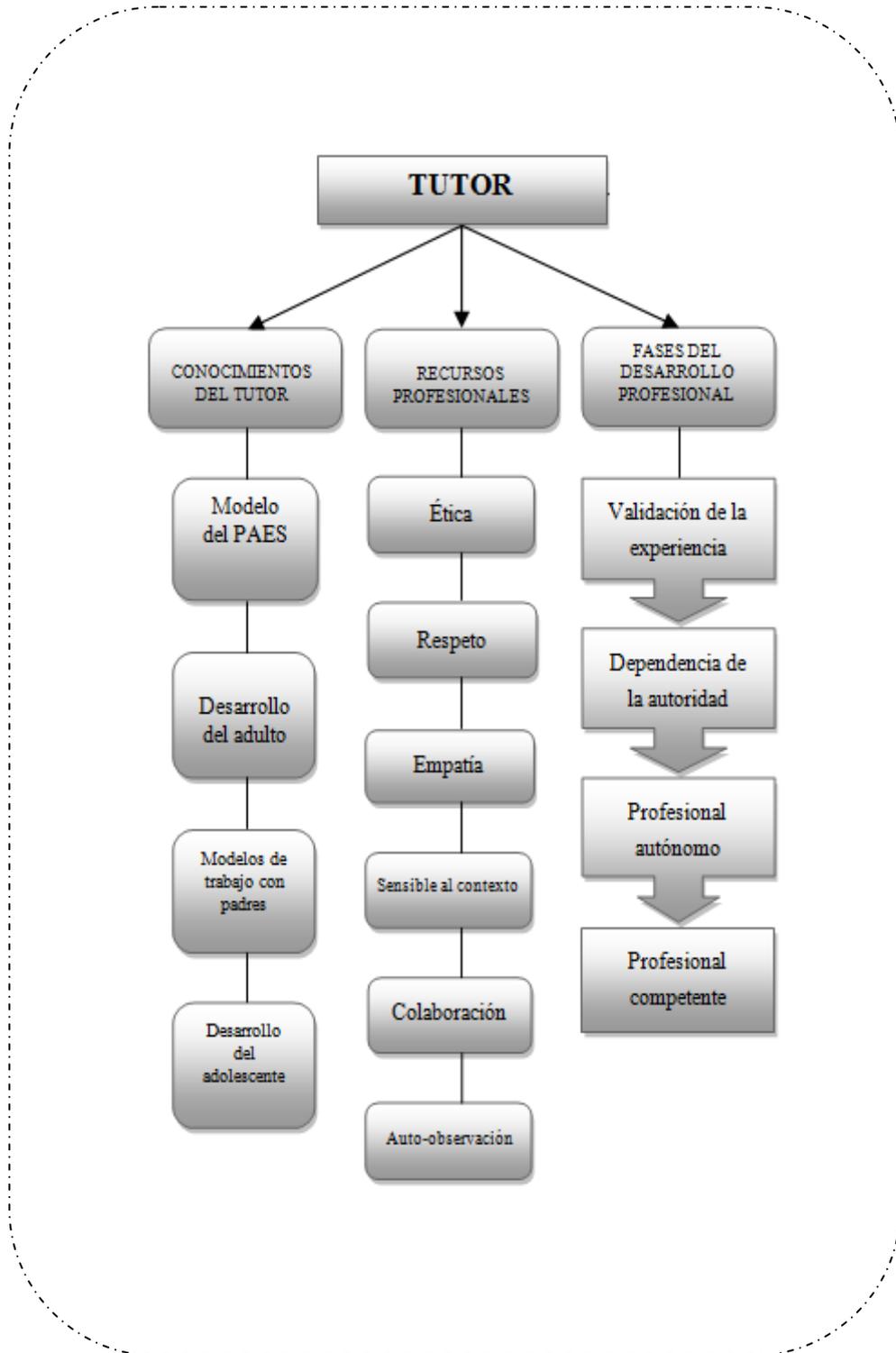
Capítulo I

“Conociéndome a mí mismo”



En este primer capítulo el tutor se analizará a sí mismo, en aspectos tales como su desarrollo cognoscitivo en tanto profesional, los recursos profesionales con los que cuenta y los conocimientos base para el trabajo con

padres y madres.

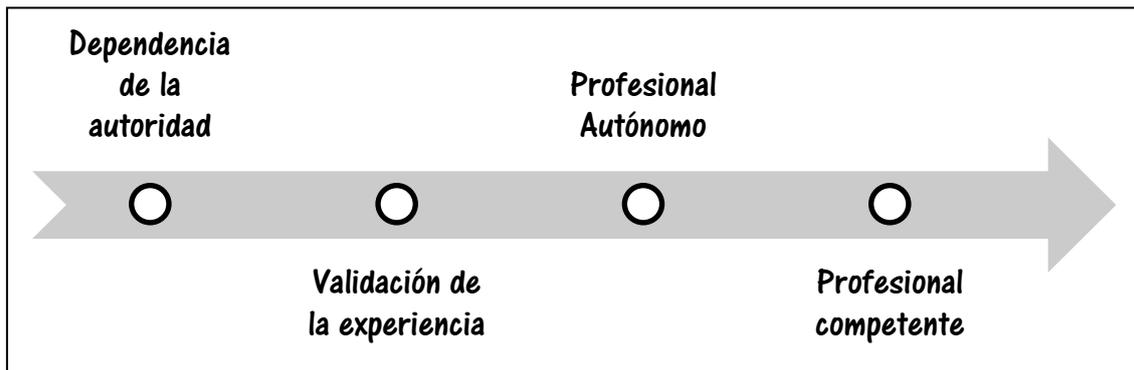


OBJETIVOS

- Qué el tutor que desea aprender a trabajar con padres de alumnos con problemas de aprendizaje, conozca el proceso por el cual transita cuando se está formando como profesional competente.
- Que identifique en qué etapa de su desarrollo profesional se encuentra, así como las repercusiones que ello tiene en su intervención con padres y madres.
- Que conozca los referentes profesionales necesarios para el trabajo con padres y madres, y que analice cuáles posee y cuáles necesita adquirir.
- Que tenga una aproximación inicial a los temas básicos que intervienen en la interacción con los padres y madres.

Desarrollo profesional

En un estudio longitudinal con dos generaciones de estudiantes de la maestría en psicología escolar, Flores, Otero y Lavallée (2009) analizaron el tránsito de un estudiante en su formación a un profesional competente, identificaron varias fases:



Etapas del desarrollo profesional

Mientras se revisa cada una de las etapas de desarrollo profesional, es importante identificar en cuál se ubica un mismo, ya que de ello dependerá, la interacción con los padres y las soluciones y sugerencias que les brinda. Las viñetas¹ son ejemplos que ayudarán a clarificar la manera de cómo se piensa y actúa al llevarlo a la práctica

FASE INICIAL: Dependencia de la autoridad

- ☛ La persona se coloca nuevamente en su papel de estudiante, al que los maestros le transmiten el conocimiento.
- ☛ A la actividad y experiencia profesional no se les da mucho peso

¹ Agradezco el apoyo brindado por la Mtra. Yunuén Guzmán Cedillo, supervisora del PAES para el desarrollo de estas viñetas

- Al escuchar los problemas de los padres se tiende a ver la evidencia de forma descontextualizada y se dan explicaciones a partir del discurso de los libros o el maestro.
- El tutor tiende a poner etiquetas a los padres, comprometido, irresponsable, incumplido, es decir se hacen juicios sumarios.
- Los conceptos como evaluación, aprendizaje, problemas de aprendizaje, enseñanza, que son importantes para explicar a los padres la problemática de sus hijos y cómo apoyarlos, no son claros y se ven aislados. Por ejemplo, se piensa que la evaluación es sólo responsabilidad del tutor, no se ve como un fin en sí mismo, que se relaciona con la enseñanza y con el aprendizaje, predomina un criterio cuantitativo.

“Me urge ir a la biblioteca a investigar todo cuanto sea posible de problemas de aprendizaje, adolescencia y enseñanza porque tengo la oportunidad de practicar con los estudiantes y los papás todo lo que revise”.



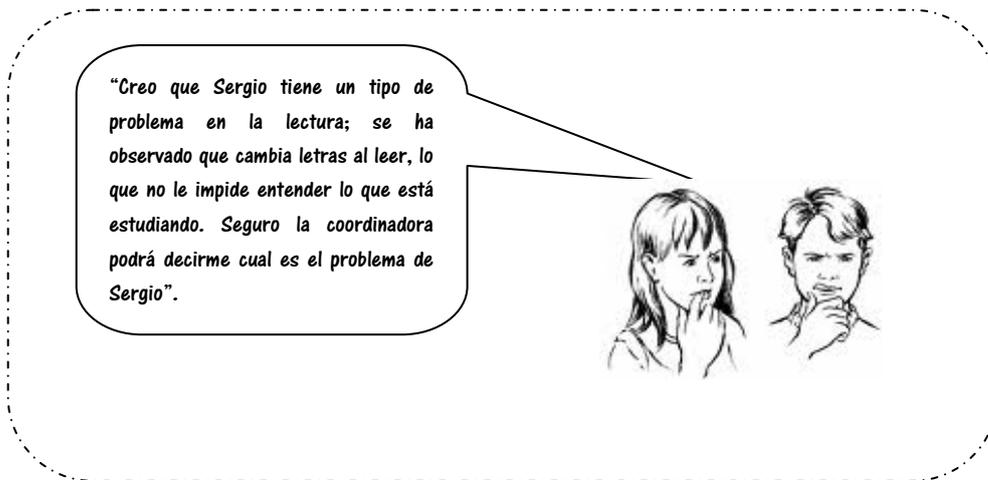
La cantidad de conocimiento es relevante (entre más teorías o métodos se conozcan más se sabe).

“Cuando los padres no saben establecer reglas con sus hijos, lo mejor es buscar en la literatura científica cómo se ha abordado este problema, para así darles la mejor respuesta de cómo deben disciplinar a sus hijos. Debemos darles apoyo siempre con base en los conocimientos de la disciplina, nunca debemos responder de manera inmediata”.



Piensa que todo problema tiene una respuesta, que se deriva, del conocimiento teórico que le transmiten libros y maestros.

- Los argumentos se yuxtaponen sin llegar a una conclusión o bien las explicaciones se centran en una variable o no se toman en cuenta. No se reconocen contradicciones.
- La enseñanza es el proceso central alrededor del cual se articula el aprendizaje; se subestiman los procesos cognoscitivos y afectivos del aprendiz.



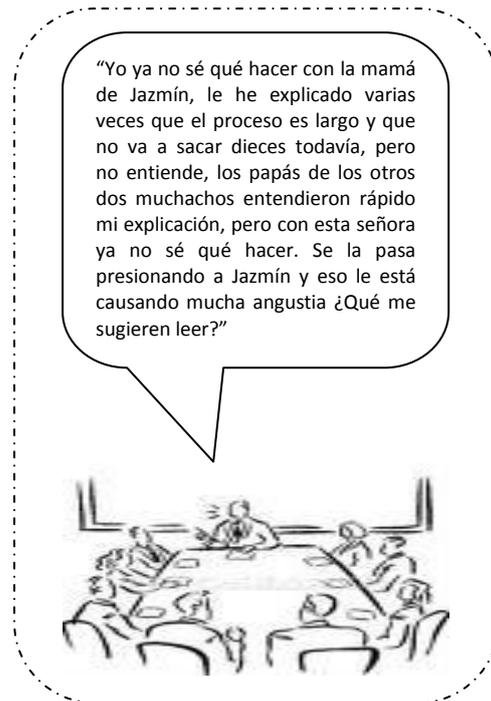
SEGUNDA FASE.- Validación de la experiencia profesional

- La persona empieza a echar mano de su propia experiencia profesional, empieza a notar que un mismo concepto, estrategia o metodología, tiene múltiples interpretaciones y que su aplicación y resultado dependerá de cada caso en particular.
- El criterio de la autoridad sigue teniendo un papel relevante para darle credibilidad al conocimiento derivado de la experiencia.
- Se empieza hacer la distinción entre el conocimiento derivado de su experiencia previa y del adquirido a través de la práctica con los tutorados o el que proporciona un maestro o autoridad.
- El proceso de enseñanza al cual está enfocado el tutor, poniéndolo en primer lugar; los aspectos afectivos y sociales de los tutorados se toman en cuenta como una forma de caracterizar a los alumnos y se

consideran poco, como factores que influyen en el proceso de enseñanza.

- En la evaluación se toma en cuenta el proceso que el tutorado sigue y no sólo el producto, para estar seguro que el alumno aprende lo que se le enseña.

Aunque se vayan reconociendo ciertas dificultades en el aprendizaje de los tutorados, no se logra articular totalmente aspectos como: motivación, problemas familiares, sociales y afectivos que afectan el desempeño académico del estudiante.



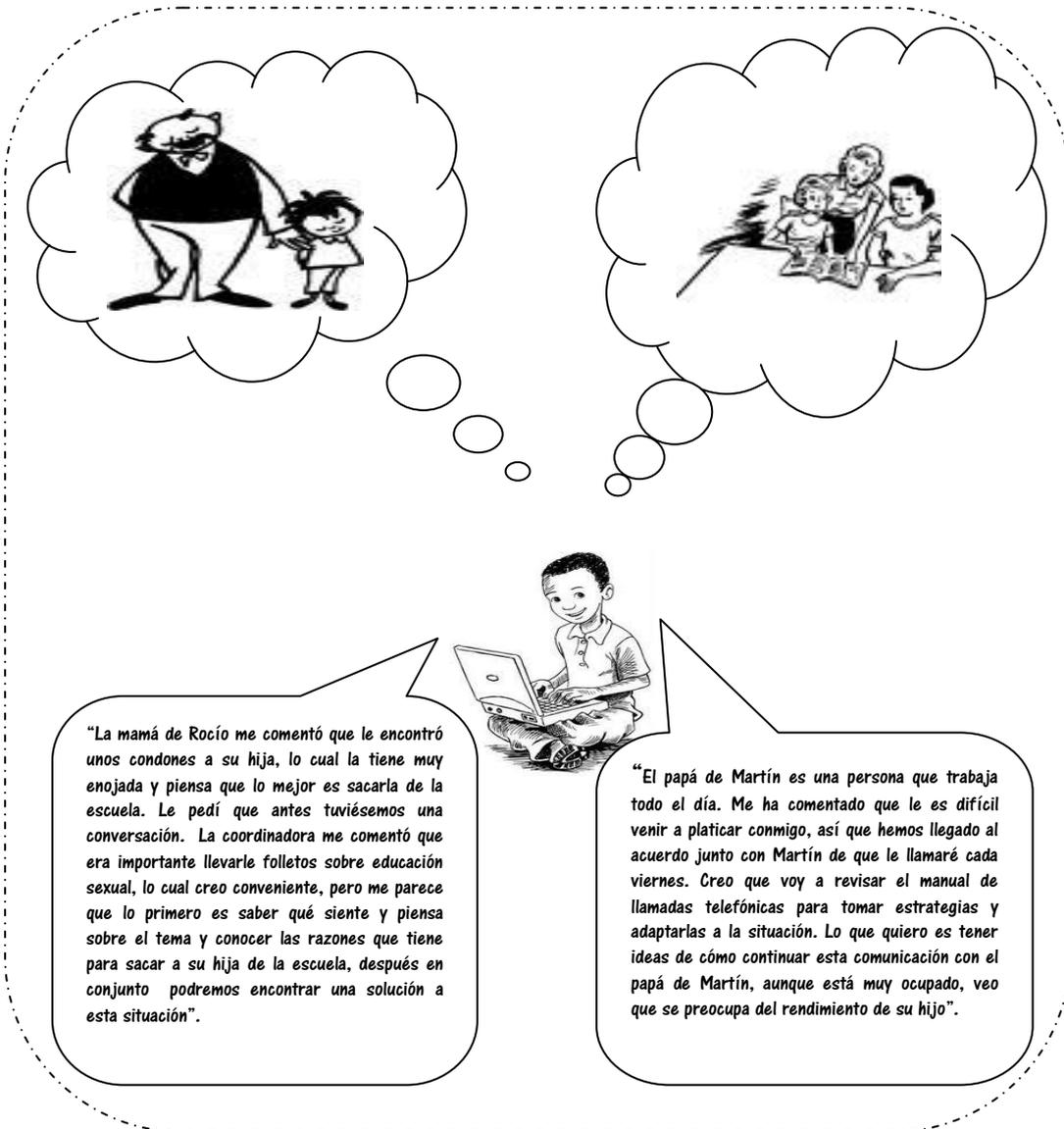
- El estudiante empieza a percibir que la práctica profesional es un medio para construir un conocimiento profesional propio. Se considera que el papel activo del aprendiz es un componente indispensable del aprendizaje, pero depende de la autoridad que le enseña formas adecuadas de tener éxito (por ejemplo, las estrategias).

TERCERA FASE. Autonomía Profesional

- El aprendizaje es visto como un proceso en el que el papel activo del alumno y su capacidad de decidir es central. Se observan integradas variables afectivas, sociales y cognoscitivas. La evaluación por parte del aprendiz es condición necesaria para el aprendizaje, para planificar y

desarrollar la enseñanza; se analizan sus implicaciones desde la perspectiva del aprendiz y de quien enseña. Se habla de criterios cuantitativos pero se privilegian los cualitativos.

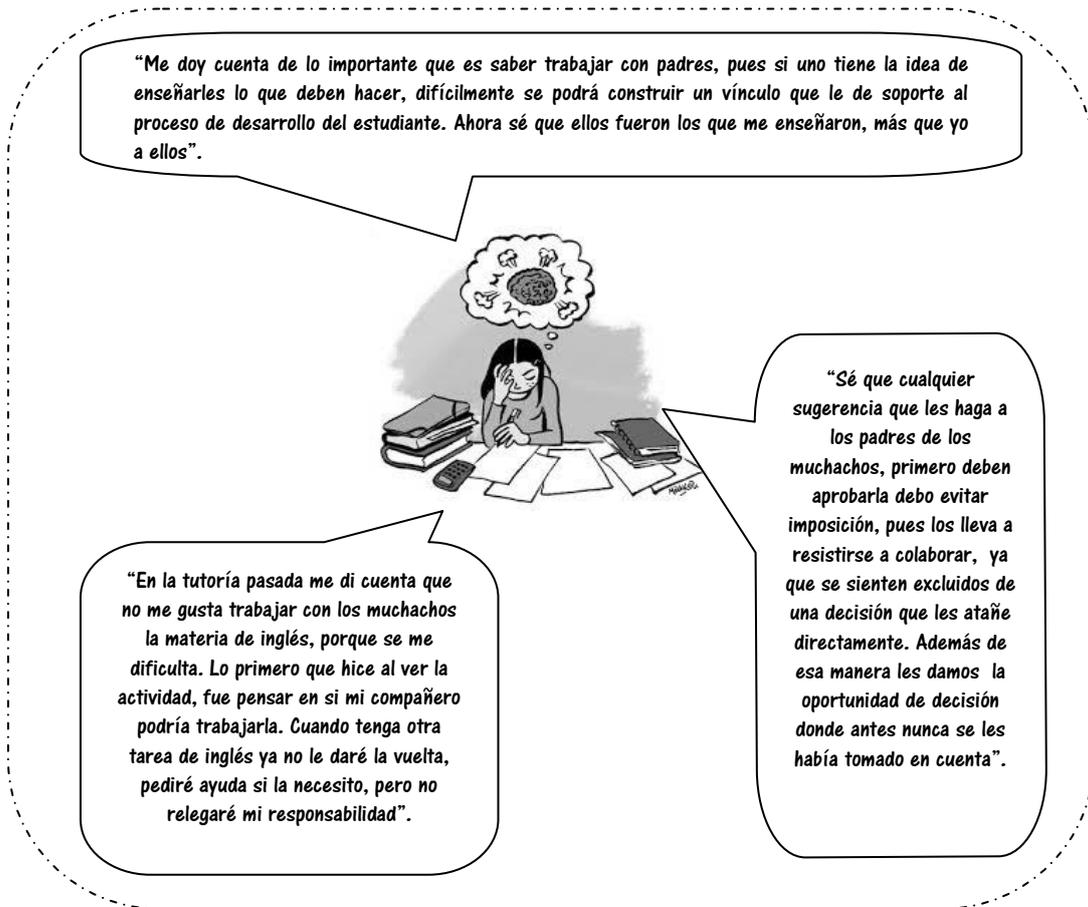
El contexto juega un papel importante en la explicación de los problemas, se identifican regularidades y diferencias.



En este momento los estudiantes en formación toman en cuenta que el contexto tiene un papel central para analizar y actuar ante las situaciones y aunque el punto de vista de la autoridad es apreciado, no es determinante.

ÚLTIMA FASE. Compromiso Profesional

Las personas se evalúan a sí mismas, asumen un compromiso con su aprendizaje y analizan las implicaciones futuras de la formación profesional. Se asume una identidad. Prevalece una ética general que armoniza la ética personal y profesional.



- El conocimiento profesional se asume como un compromiso personal que es prioritario y se buscan nuevos retos para desarrollar al máximo el propio potencial. Se aprecia responsabilidad en las implicaciones de las propias acciones.
- Surge la explicación a partir de la reflexión sobre los cambios en la propia visión y sobre las formas de poner en práctica el conocimiento.

- Admite que no hay soluciones definitivas, sólo existen principios básicos que orientan y ayudan a tomar decisiones y a iniciar acciones.

Hasta aquí se han revisado las etapas por la que transita un estudiante que se está formando en un profesional competente en este tema. El siguiente aspecto a revisar, tiene que ver con las actitudes, habilidades y conocimientos que debe poseer el tutor.

Recursos profesionales del tutor

Para que el tutor pueda crear un ambiente amigable, seguro y un vínculo efectivo donde madres y padres se sientan aceptados, respetados y apoyados, es indispensable que posea ciertos conocimientos, habilidades y actitudes, que le ayudarán a iniciar esta interacción.

El tutor que comienza en el trabajo con padres y madres de hijos(as) con problemas de aprendizaje, debe tomar en cuenta que existen barreras a superar, pero que éstas no son un obstáculo para involucrarlos en el proceso educativo de sus hijos.

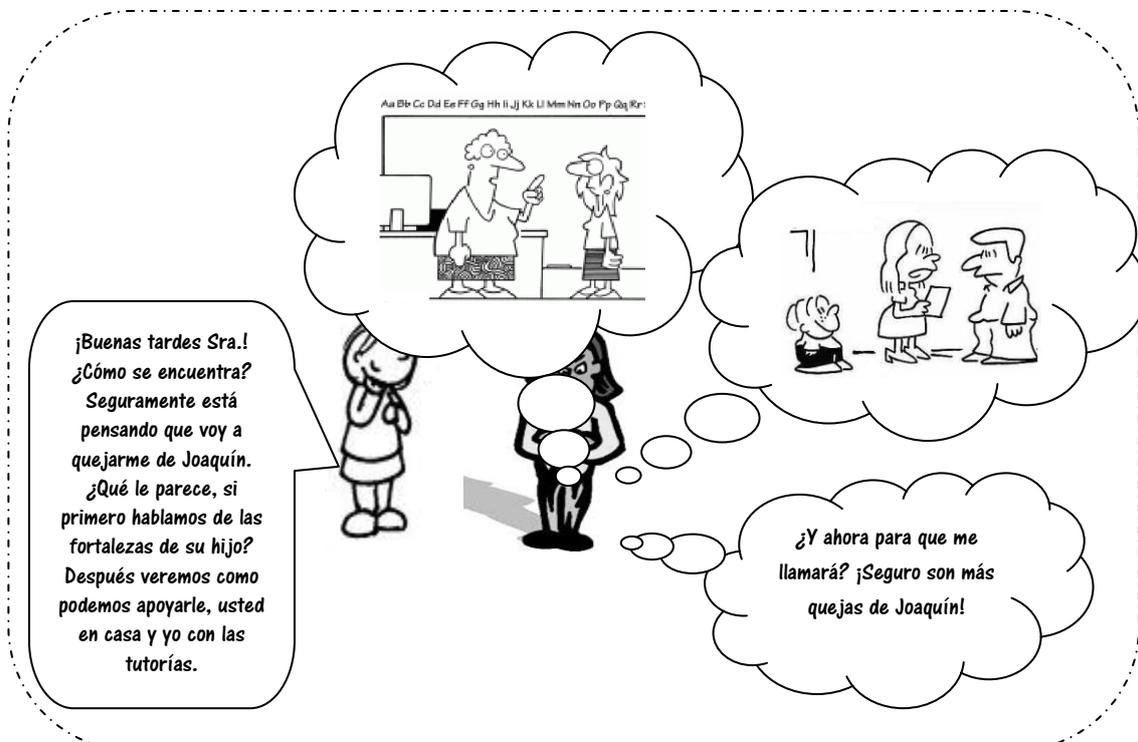
Una de las barreras a superar es lo concerniente al historial de quejas frecuentes, sobre el desempeño académico y conductas inadecuadas de sus hijos, lo que hace que estos padres estén a la defensiva o desalentados para involucrarse en el proceso de aprendizaje de sus hijos.

Otro de los puntos a tomar en consideración es el **entorno cultural** de los padres, así como su **preparación**, debido a que en algunos casos, dificulta que entiendan los contenidos escolares y la forma cómo sus hijos aprenden (García & Flores, 1998), así como los problemas de aprendizaje que presenta su hijo y aspectos del desarrollo adolescente. El tutor debe estar atento a estos aspectos y **adecuar el lenguaje dando explicaciones sencillas, claras y con ejemplos situados en la vida cotidiana.**

El tutor puede ayudarlos a vencer las resistencias para que expresen su problemática con confianza y seguros de ser escuchados y respetados, siendo sensible y empático al estado emocional de los padres al exponer la problemática que tienen sus hijos y con ello lograr involucrarlos en las tareas y problemas escolares de su hijo (Flores, 2003).

Una de las habilidades para lograrlo es la **empatía**, pieza clave para ayudar a derrumbar las barreras con las que llegan los padres, recordemos que la empatía es una respuesta emocional a la necesidad percibida en otra persona, como resultado de adoptar la perspectiva de la persona necesitada, esto es, imaginar cómo esa persona se ve afectada por la situación en la que se encuentra (Batson & Shaw, en Morales & Cols, 1999); en otras palabras, **“Ponerse en los zapatos del otro”**.

Pensemos e imaginemos cómo se siente una madre o un padre, cuando su hijo o hija reprueba constantemente, se muestra apático(a) ante los deberes escolares, no quiere hacer la tarea, no toma apuntes y hay quejas constantes en la escuela por su mala conducta. Los padres han hecho todo lo posible para que sus hijos mejoren, quizá les han pagado cursos de regularización, han hablado continuamente con los maestros para pedir una nueva oportunidad, piden tareas, se han sentado horas interminables para realizarlas y han tenido discusiones constantes con sus hijos(as) a causa de las dificultades en la escuela.

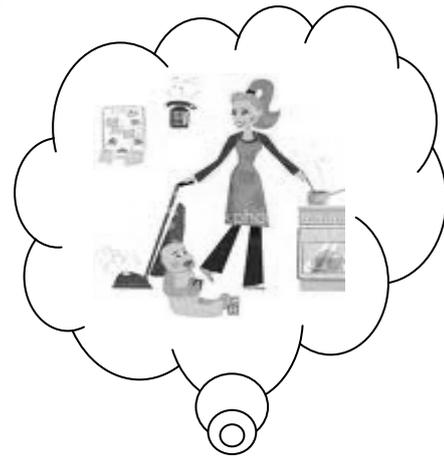


Cuando nos situamos verdaderamente en sus zapatos, nos damos cuenta de la angustia, desesperación, impotencia y sensación de fracaso que tienen estos padres, pues no entienden lo que sucede a sus hijos(as) y tampoco saben cómo ayudarles.

Una vez que estemos sensibilizados ante la situación que viven estos padres se estará en condiciones de crear un ambiente amigable, seguro y un vínculo efectivo, donde madres y padres se sientan comprendidos, aceptados, respetados, apoyados y no por el contrario juzgados y regañados.

Otro aspecto a tomar en cuenta es ser **sensible al contexto cultural en el que viven los padres** y plantear soluciones adecuadas a dicho contexto. De esta manera, la intervención será más eficiente, teniendo como resultado que los padres se den cuenta que aunque la comunicación con los tutores es breve, es precisa y adecuada, para el apoyo de sus hijos (Flores, 2003).

Cuando se habla de tomar en cuenta el contexto, es en referencia a crearnos una imagen de quienes son estos padres, es decir, si son de provincia o de ciudad, que preparación tienen, el estilo de crianza con el cual educan a los hijos(as), el tipo de familia que son, las relaciones entre ellos, con qué redes de apoyo cuentan, los



La mamá de Patricia, está muy ocupada, porque tiene que trabajar; el papá no vive con ellos y por lo tanto, ella es el único sostén económico de la casa; además, no tiene con quien dejar a su hijo más pequeño. Lo mejor para ella sería hacer una cita por teléfono, para ponernos en contacto y ponerla al tanto de la situación de su hija y cómo puede apoyarla



El contexto

recursos materiales de los que disponen, su ocupación y horas de la jornada laboral, etc.

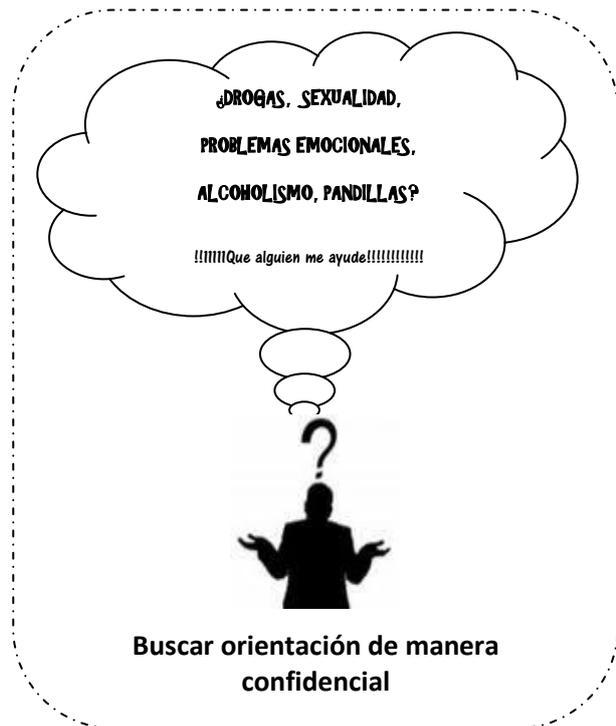
Todo esto permitirá entender las dificultades de los padres y sobre todo qué es lo que pueden hacer para colaborar para, a continuación, poder diseñar estrategias de aprendizaje que estén al alcance de sus conocimientos, recursos y tiempos.

Respeto. Cunningham y Davis (1994) mencionan que los **padres** deben ser tratados como las **personas expertas** que son. Es muy difícil que pueda ocurrir un cambio cuando no se empieza por comprender qué es lo que los padres creen, esperan y necesitan.

El tutor puede plantear situaciones que partan de la experiencia y conocimientos de los padres (Flores, 2003).

Colaboración. Motivar a los padres para que participen en la solución de las dificultades de su hijo, brindándoles distintas posibilidades que como padres les competen, más allá de lo económico (Flores, 2003).

Evitar imponer nuestro punto de vista. Es necesario permitir que sean los padres o madres quienes planten soluciones posibles a los problemas que se presentan en el momento, son ellos quienes conocen a sus hijos y seguramente aportarán alguna solución que el tutor no ha visualizado ó que servirá para complementar la que el tutor haya propuesto.



El tutor(a) debe **tener en mente el motivo** por el cual el padre o madre se acerca, busca obtener una respuesta a su inquietud, duda o queja, referente a algún problema de su hijo(a). Si el tutor se pierde en explicaciones o trata otros temas y se olvida del motivo que llevó al padre ó madre a acercarse, la respuesta o comentario, será incoherente para él, ocasionará pérdida de tiempo y una sensación de desesperanza en ambas partes.

Buscar orientación de manera confidencial de los expertos ante alguna dificultad o situación que rebase nuestra competencia. Ante esos problemas complicados es importante consultar a los expertos como son: tutores, supervisores u otros profesionistas con el fin de poderles proporcionar la mejor guía que esté a nuestro alcance para que solucionen los problemas que enfrenta.

Ética. Es importante hacerles saber que la información que se proporcione es **confidencial**, de esa manera los padres tendrán la confianza de expresar sus pensamientos, sentimientos e inquietudes ó desahogarse de la tensión que viven al tener un hijo(a) con problemas de aprendizaje.

Auto-observación.- Al tutor le conviene **hacer un análisis de aquello que siente y piensa, cuando interactúa con los padres**, ya que podría haber una identificación con su propia vida, y perder la objetividad, hacer juicios de valor, sobreproteger a los padres o en caso contrario descuidarlos, lo que dificulta hacer un trabajo efectivo con los padres (Flores, 2003).

RECURSOS PROFESIONALES DEL TUTOR



Modelos de trabajo con padres

Es recomendable que el tutor que inicia el trabajo en colaboración con padres y madres, tome conciencia de las diferencias entre los modelos que existen para vincularse profesionalmente con ellos, con el objetivo de que pueda elegir cuál es el modelo más conveniente para realizar una adecuada intervención, respetando las particularidades de cada caso.

También le ayudará a reflexionar sobre su propia práctica profesional y analizar qué tipo de relación profesional ha adoptado o desea adoptar. Si ésta ha tenido resultados alentadores o sí necesita hacer la transición a un modelo que sea más adecuado a las características de los padres y madres con los que está trabajando.

Se debe tomar en consideración que al Programa Alcanzando el éxito en Secundaria (PAES) llegan papás y mamás con diferentes expectativas. Unos desean que sea el tutor sea el que solucione los problemas que están presentando sus hijos(as), y por el contrario hay otros que se involucran en la búsqueda de soluciones para aplicarlas en casa o son la conexión con la escuela de sus hijos.

Como vemos, los padres y madres de los adolescentes, son muy diferentes entre sí, algunos serán más dependientes, otros más participativos, pero todos tienen algo en común, están preocupados por la educación de sus hijos y quieren ayudarles.

En la tabla 1 se presentan los modelos con padres que propone (Cunningham & Davis, 1994).

TABLA 1. MODELOS DE TRABAJO CON PADRES

MODELO	El rol del profesional	El rol de los padres	Desventajas	Consecuencias
MODELO DE EXPERTO	<p>Asume el control absoluto, toma las decisiones, seleccionan la información para los padres.</p> <p>No le da importancia a las opiniones, sentimientos e intercambio de información con los padres.</p>	<p>Sigue las instrucciones del profesional.</p> <p>Son poco importantes.</p> <p>Los padres esperan que el profesional resuelva el problema y dejan la responsabilidad en sus manos.</p>	<p>Se puede deformar la información, hay inconformidad e incumplimiento de las instrucciones del profesional.</p> <p>Fomenta la dependencia de los padres hacia el profesional.</p> <p>Se tiene un solo punto de vista, dejándose de lado otros aspectos que son importantes para un diagnóstico adecuado.</p>	<p>Protege al profesional, le da confianza y status, pero los padres no son reconocidos</p> <p>En los padres se fomenta un sentimiento de inferioridad con respecto al profesional.</p>
MODELO DE TRASPLANTE	<p>Los profesionales tienen experiencia, pero reconocen la necesidad del punto de vista de los padres</p> <p>El profesional trasplanta las técnicas y conserva el control sobre la toma de decisiones.</p> <p>Deben tener la capacidad para instruir y manejar una relación positiva continuada con los padres.</p> <p>Debe tener cuidado para adaptar los métodos a cada familia.</p>	<p>Se les considera como importantes a los padres y se convierten en una extensión de los servicios.</p> <p>Los padres dependen del profesional y de su supervisión.</p> <p>Al intervenir en el tratamiento, asumen alguna responsabilidad en el éxito o fracaso.</p>	<p>El profesional puede suponer que las familias con las que trabaja son homogéneas y puede ignorar la individualidad de las familias.</p>	<p>Los padres se hacen responsables de la evaluación y comunicación de los resultados a los profesionales.</p> <p>Se descuidan menos aspectos del problema, se toma en cuenta la información que dan los padres.</p> <p>Disminuye la insatisfacción de los padres</p>

EL MODELO DEL USUARIO	<p>El profesional considera que los padres ven a los padres como usuarios, con derecho a decidir y seleccionan lo que crean adecuado para ellos</p> <p>El profesional ofrece una gama de opciones y la información necesaria para que hagan una selección.</p> <p>Respeto a los padres y reconoce su experiencia</p> <p>Actúa como asesor o instructor</p>	<p>La toma de decisiones está bajo el control de los padres</p> <p>Se reconoce el derecho de los padres y su experiencia, y se les coloca en igualdad con los profesionales.</p> <p>Asumen la responsabilidad del éxito o fracaso del tratamiento, pero compartido con el profesional.</p>		<p>Hay menos probabilidad de que el profesional trate a los padres como un grupo homogéneo o imponga un solo enfoque como solución</p> <p>Se fomenta la independencia y fomento de los sentimientos de confianza en si mismos de los padres.</p>
<p>Nota: Adaptado de Cunningham & Davis, (1994).</p>				

Después de revisar las características, los pros y contras de los tres modelos que propone Cunningham y Davis, es evidente que el modelo del usuario es el ideal para relacionarse con los padres y madres, debido a que se les respeta y toma en cuenta, se considera su experiencia, sentimientos y se les hace partícipes del proceso educativo de su hijo. Sin embargo el tutor debe ser cuidadoso y no perder de vista que los padres y madres, son muy diferentes unos de otros y estas diferencias deben ser respetadas en el momento de colaborar con ellos, de manera que hay que orientarlos para que comprendan como colaborar con un profesional que asume este modelo.

¿Qué modelo de trabajo se ajusta mejor a estas familias?

¿Estoy respetando, los sentimientos y opiniones de estos padres?

¿En que son similares y en que son diferentes estas familias?

FAMILIA GOMEZ



FAMILIA PÉREZ



Habrán padres que de entrada se sentirían mejor en el modelo del experto, ya que desean que se les diga exactamente lo que deben hacer y por lo contrario padres que se ubican en el modelo del usuario y quieren ser partícipes del diseño de las estrategias que les ayudará a resolver su problemática. Es aquí en donde el tutor pondrá en juego sus habilidades y conocimientos, para identificar las características y necesidades de los padres. Cuando los padres se coloquen en el modelo del experto o trasplante, será labor del tutor ir modificando gradualmente estas expectativas hasta que ubiquen las ventajas de tomar la rienda sobre la solución de su problemas y comprendan las ventajas de trabajar con un profesional que adopta el modelo del usuario.

La actitud y habilidades del tutor son esenciales para hacer partícipes a los padres desde la primera sesión. Por ejemplo: Haciendo hincapié a los padres que es

fundamental su participación, que son una pieza clave en el proceso educativo de sus hijos ya que la información que proporcionan es la base para que se diseñen estrategias exitosas y adecuadas, porque son ellos las que las ponen en práctica, son las personas que más conocen y aman a sus hijos.

Otro modelo que puede ser de gran utilidad, para orientar el trabajo con padres, es el modelo de colaboración de Webster-Straton y Herbert (1993), ya que tiene puntos de coincidencia con el modelo del usuario y juntos puede ser una herramienta muy efectiva.

El modelo de colaboración

Implica una relación de colaboración entre el tutor y los padres, comparten sus experiencias y buscan tomar las mejores soluciones a los problemas que enfrentan los padres.

Bajo este modelo, el tutor no es visto como un experto y los padres como personas que no saben y que necesitan que les enseñen a hacer las cosas adecuadamente.

Este modelo permite colaborar con los padres partiendo de sus propios problemas, proporcionándoles una retroalimentación adecuada en cuanto a sus aciertos (en primer lugar) y a sus fallas (posteriormente).

Según Webster-Straton y Herbert, durante el trabajo con padres, el tutor desempeña diversos roles:

➤ Construye una relación de apoyo.-El tutor debe ser empático, lo cual implica un reconocimiento de los sentimientos que los padres le han comunicado.

➤ Ayuda a los padres a enfrentar.-El papel del tutor es ayudar a los padres a enfrentar los problemas y a que aprendan de sus propias experiencias y las de los demás. De esta manera, los padres se sienten valorados y estimulados.

➤ **Guía a los padres en su aprendizaje.-** El tutor debe estimular a los padres a que generen ideas y estrategias para aplicar a las circunstancias particulares de su vida. Cuando los padres plantean soluciones apropiadas, el tutor debe impulsar y reforzar estas ideas.

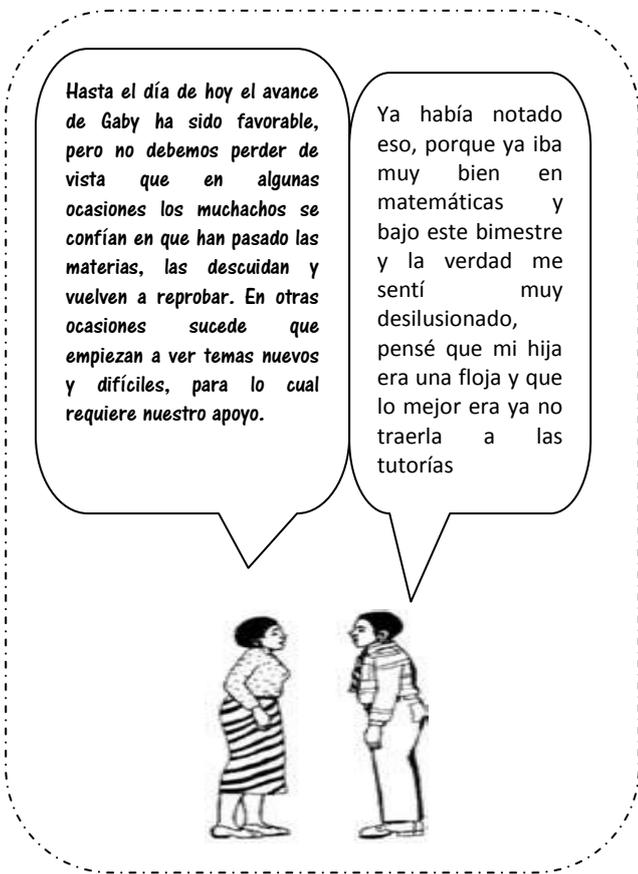
➤ **Interpreta el comportamiento de los padres.-** En este rol el tutor puede explicar lo que está sucediendo en relación con sus hijos mediante analogías, para que comprenda mejor sus problemas y una mejor forma de solucionarlos. Por ejemplo, *La analogía del cepillado*, con ella se describe la noción de que la repetición diaria y el monitoreo constante puede llevar a resultados a largo plazo, aunque los avances no se vean día a día.

➤ **Dirección.-** El tutor debe tener bien definidas cuáles son las reglas que se van a seguir y por qué deben ser respetadas por el grupo, ya que si no existe un orden el trabajo se puede desviar de los objetivos.

➤ También debe estar preparado para las barreras que pueden presentar los padres, debido a la gran dificultad que enfrentan cuando tratan de aplicar lo aprendido con sus hijos en su hijo(a) con problemas de aprendizaje.

Cuando esto ocurre, es conveniente que el tutor se acerque al padre o madre para indagar acerca de las ideas y sentimientos evitando la confrontación.

➤ **Predecir futuras contrariedades.-** Una estrategia útil para prevenir la desilusión de los padres, es predecir las contrariedades que se presentarán, anticipando problemas potenciales y



regresiones en la conducta. Los retrocesos deben ser interpretados como una señal de que alguna estrategia necesita ser revisada, mejorada o modificada.

MODELO DE TRABAJO DEL PROGRAMA ALCANZANDO EL ÉXITO EN SECUNDARIA

Es muy importante que el tutor conozca el modelo del programa y que pueda proponer a los padres y madres los objetivos con los que trabajarán conjuntamente y que se desprenden del modelo PAES (Macotela y Flores, 2006)

- Ayudar a que sus hijos reconozcan y usen sus propias fortalezas para subsanar sus dificultades
- Apoyar a sus hijos para que adquieran estrategias cognoscitivas y metacognoscitivas que les permitan planear, desarrollar y evaluar sus tareas académicas así como solucionar sus conflictos sociales, de manera autónoma y reflexiva
- Propiciar un ambiente motivante en el que sus hijos experimenten el éxito y mejoren la percepción de sí mismos, tanto en la realización de las tareas escolares como en sus demás actividades
- Ayudar a que sus hijos aprendan a controlar y entender su propia conducta y formas de aprendizaje, para que lleguen a ser autónomos
- Favorecer que sus hijos que presentan problemas de aprendizaje concluyan el ciclo de enseñanza secundaria.

Al conocer los objetivos, los padres y madres se darán cuenta que el programa busca apoyar a su hijos, para que superen la problemática a la que se enfrentan.

Otros temas que son recomendables que el tutor conozca para la colaboración con padres y madres, son los inherentes al desarrollo del adolescente y del adulto, así como las actividades y situaciones en las que interactúa con los padres y madres. Posteriormente se desarrollan, ya que merecen un apartado debido a su importancia.



Compartiendo experiencias

Hasta el momento se han revisado los elementos esenciales del trabajo con los padres y madres de adolescentes con problemas de aprendizaje

En esta sección se darán algunos ejemplos de situaciones que ocurren en la interacción con los padres y madres, dentro de la rutina del PAES y que permiten ejercitar cómo poner en práctica los conocimientos, habilidades y actitudes propuestos.

Es importante recordar, que éstas son solo algunas de las muchas situaciones que se presentan dentro del PAES, y que habrá situaciones en donde sea necesaria la reflexión personal ó la ayuda de otras personas (Responsable del programa, supervisor (a), tutores u otros profesionistas).

“La primera vez que atendí a la mamá de una tutorada, me olvide por completo, que debía agradecerle el tiempo que se había tomado para llegar a la cita acordada. Al escuchar a la madre, note su desagrado hacia la cita y sus quejas de la indisciplina de su hija, lo primero que me vino a la cabeza fue: Esta señora no le pone límites claros a su hija, por eso ella es tan rebelde. Seguí pensando voy a consultar un libro sobre límites y disciplina para enseñarle lo que debe hacer. También pensé que la adolescente no tenía problemas para aprender, solo era cuestión de disciplina”

En este ejemplo observamos que el tutor no estableció un clima de confianza, olvido darle las buenas tardes a la madre, preguntarle cómo estaba y agradecerle el tiempo que se había tomado para asistir.

No fue empático, se olvidó que esta mamá tenía un largo historial de quejas de distintos profesores, por lo cual era desagradable para ella que la hubieran vuelto a llamar.

También el tutor se situó en un modelo de experto, pues pensó en que le iba a enseñar a poner límites, sin detenerse en las necesidades de la madre.

Su etapa de desarrollo profesional era de dependencia a la autoridad, para resolver la situación de la disciplina, necesitaba leer lo que tenía que hacer, sin tomar en cuenta su propia experiencia y el contexto particular de la madre (hay más hermanos, figura paterna, situación económica, personas que le podrían servir como redes de apoyo, etc.)

También olvido indagar acerca del contexto en el que se desenvolvían madre e hija; de haberlo hecho tal vez hubiera descubierto el porqué de la falta de límites.

Veamos otro ejemplo

“Recordando una de las interacciones al inicio de mi formación como tutor, la madre de José, me dijo que su hijo tenía muchos problemas en la escuela, tenía varias materias reprobadas y que quería sacarlo de la escuela. Yo le respondí que no debía sacarlo de la escuela, que tal vez todavía se podía hacer algo, que yo iba hablar con los maestros y que personalmente estaría checando que José, entregara todas las tareas”

Analicemos esta viñeta. El tutor se sitúa en un modelo de experto y evita que la madre se involucre en proceso de enseñanza de su hijo, ya que asume toda la

responsabilidad diciéndole, que hablara con los maestros y que supervisara que José entregue todas las tareas.

La participación de la madre es nula. El tutor no le pide información sobre los antecedentes de la situación que está viviendo actualmente su hijo en el hogar y no le propone trabajar juntos para solucionar el problema, como lo propone el modelo de colaboración de Webster-Straton y Herbert

Para reflexionar.....

Este apartado tiene por objetivo hacer una pausa en la lectura del manual para reflexionar, sobre sí mismo, el propio desempeño y los conocimientos que se han adquirido hasta el momento. Además de proponerse acciones concretas,



para adquirir o mejorar aquellos conocimientos, habilidades o actitudes que se requieren mejorar para realizar un trabajo eficaz y satisfactorio.

A continuación se presenta una serie de oraciones, en las cuales se sugiere contestar lo más honestamente posible, tomando unos minutos para reflexionar sobre cada pregunta, ya que esto le permitirá identificar aquellos aspectos a fortalecer.

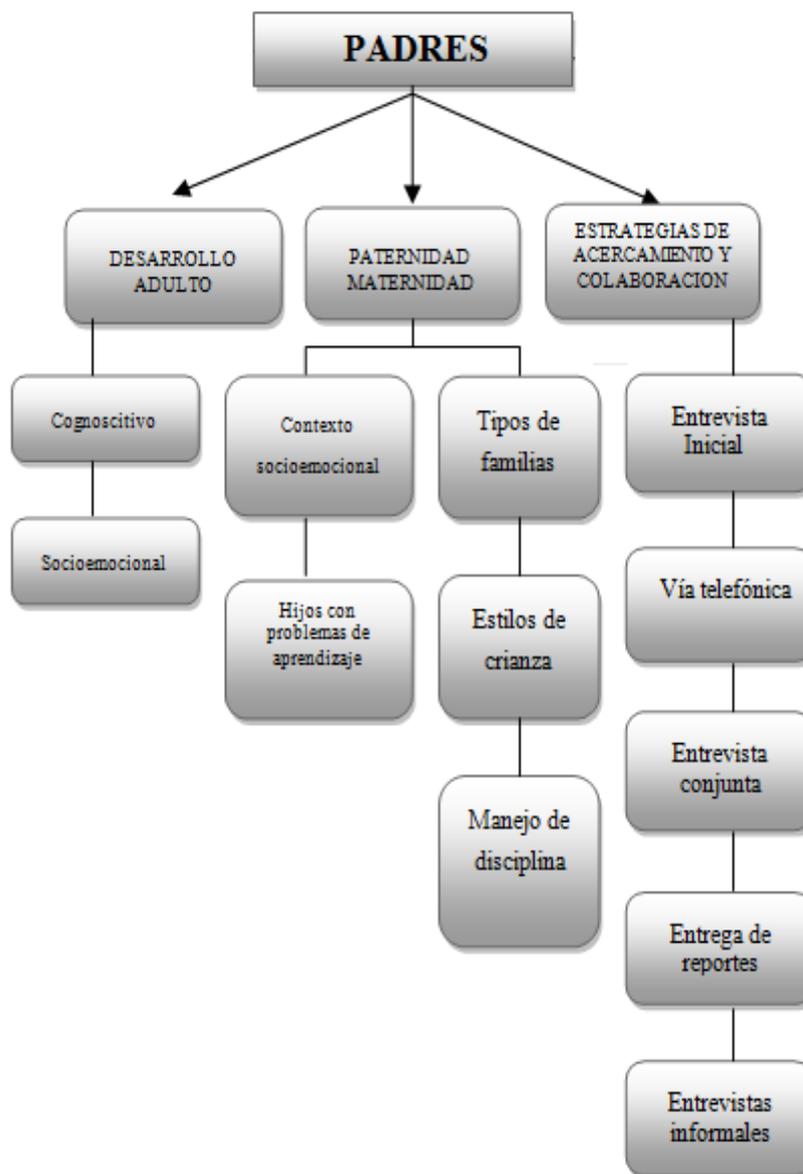
En la columna ¿Qué puedo hacer para fortalecer este aspecto?, se escribirá aquello que ayudará a reforzar ese punto, si es el caso.

Reconociéndome como tutor	Mi respuesta	¿Qué puedo hacer para fortalecer este aspecto?
<i>¿En qué momento de mi desarrollo profesional me encuentro?</i>		
<i>¿Qué conocimientos adquiriré a lo largo de mi formación profesional, que me permita trabajar con padres?</i>		
<i>¿Cuáles son los recursos profesionales que domino?</i>		
<i>¿Cuáles son los recursos profesionales que necesito fortalecer?</i>		
<i>En el camino hacia el modelo de colaboración con los padres ¿En qué etapa me encuentro?</i>		
<i>¿Cómo han respondido los padres a mi propuesta de colaboración?</i>		
<i>¿Tengo claros los objetivos del PAES?</i>		
<i>¿Tomo en cuenta el contexto en que viven los padres, para dar sugerencias?</i>		

Capítulo II

“Reconociendo a los padres y madres como adultos”

En este capítulo se revisará el desempeño de los padres como adultos, cómo piensan, de qué manera aprenden, qué les preocupa, cómo es el contexto donde viven, las relaciones entre ellos y el adolescente, estilos de crianza, tipos de familias, el manejo de la disciplina, lo que implica tener hijos con problemas de aprendizaje y los momentos de interacción clave con los padres de familia.



OBJETIVOS

- Los estudiantes que inician su formación como tutores, darán una visión general, de los padres como adultos.

- Identificarán las características sociales, emocionales y cognitivas de los adultos

- Serán sensibles a lo que implica tener un hijo con problemas de aprendizaje.

- Reconocerán las estrategias de acercamiento y colaboración con padres y madres.

DESARROLLO DE LOS ADULTOS

COGNOSCITIVO

Tomar en cuenta el desarrollo del adulto es de gran relevancia debido a que sus intereses, metas, actitudes, valores, motivación y formas de resolver los problemas han cambiado al llegar a la edad adulta, ahora necesitan aprender aquello que puedan aplicar a su vida diaria, aquello que les ayude a enfrentar los problemas con los que lidian día a día.

Es importante recordar que los **adultos poseen un bagaje de conocimientos** que han adquirido a lo largo de su vida y que esto puede ayudarles a comprender la información sobre los problemas de aprendizaje que enfrentan sus hijos(as), pero también puede ser un obstáculo, porque tienen ideas que ponen a la práctica en automático, tendencias y prejuicios que pueden ser un impedimento para la adquisición y asimilación de nuevos esquemas de pensamiento y estrategias, por lo tanto el tutor debe escuchar con atención a los padres para identificar sus actitudes y tomarlas como punto de partida, esto será de gran ayuda para favorecer que ellos desarrollen nuevos conocimientos, habilidades y actitudes.

Piaget (en Papalia, 1995) describió la etapa de las operaciones formales como la cumbre del desarrollo cognoscitivo; sin embargo, algunos científicos del desarrollo sostienen que los cambios en la cognición se extienden más allá de esa etapa.

A esta etapa superior de la cognición adulta se denomina pensamiento posformal y es distinta del pensamiento formal de Piaget, ya que incluye la comprensión de que la solución adecuada a un problema exige reflexión y que puede variar de una situación a otra (Santrock, 2006).

Estas estrategias que me da el tutor pueden funcionar en el papel, pero no en la vida real



Sinnott (en Papalia, 1995), propone varios criterios del pensamiento posformal.

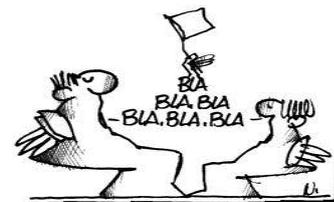
Herramientas de cambio: Habilidad para cambiar entre el razonamiento abstracto y las consideraciones prácticas del mundo real y viceversa (Feldman, 2007). Los adultos aprenden a usar analogías y metáforas para hacer comparaciones que les ayuda a comprender (Santrock, 2006).

Para explicar a los padres lo que está ocurriendo con sus hijos, en ocasiones se pueden usar analogías. Por medio de ellas se puede guiar al padre para que comprenda mejor sus problemas y una mejor forma de solucionarlos (Webster-Stratton & Herbert, 1993).

Causalidad múltiple, soluciones múltiples.

Conciencia de que en la mayoría de los problemas tienen más de una causa y una solución, y que algunas soluciones tienen mayor probabilidad de funcionar que otras. (Feldman, 2007). Los adultos se muestran incrédulos acerca de la existencia de una única verdad y no suelen aceptar verdades absolutas (Santrock, 2006).

Intentémoslo a tu manera, si no funciona podemos intentarlo a mi manera



"Si desea la solución más práctica, haga esto; si requiere la solución más rápida haga aquello"



Pragmatismo: Habilidad para elegir la mejor de varias soluciones posibles y reconocer criterios para la elección (Feldman, 2007). La solución a los problemas debe ser realista aunque la emoción y los factores subjetivos pueden influir en la forma de razonar (Kramer, Kahlbaugh & Goldston, en Santrock, 2006).

Los adultos y en este caso los padres, buscan poner en práctica los conocimientos adquiridos y dar solución a los problemas que los aquejan con sus hijos adolescentes; por ello es importante que trabajen con ejemplos de la vida cotidiana.

El tutor debe facilitar la generalización de lo aprendido por los padres a otras situaciones y problemas que se les vayan presentando (Webster-Stratton & Herbert, 1993).

Conciencia de la paradoja: Reconocimiento de que un problema o solución puede implicar un conflicto inherente. El razonador posformal se da cuenta de que la contradicción es un aspecto básico de la realidad. La gente y los objetos poseen características contradictorias (Kramer, citado en Hoffman, Paris, & Hall, 1996). El adulto comprende que lo que puede ser una buena solución para un problema, no tiene que ser igual de eficaz en otro contexto (Santrock, 2006).

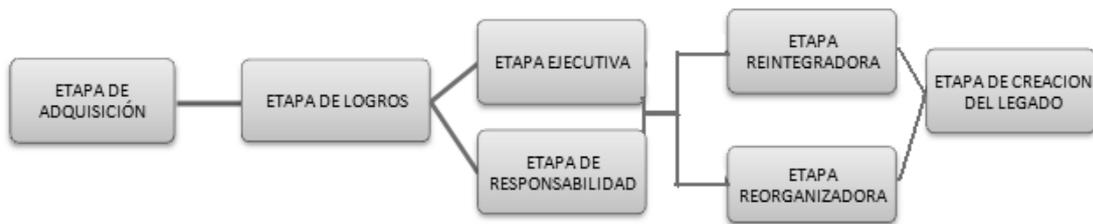
*“Hacer esto le dará lo que desea,
pero al final solo lo hará más
desdichado”*



El pensamiento posformal también engloba el pensamiento dialéctico, un interés y aprecio por la polémica, la contrargumentación y el debate (Basseches, en Feldman, 2007). El pensamiento dialéctico acepta que los problemas no siempre son claros y que las respuestas a las preguntas no son siempre absolutamente correctas o equivocadas y que en ocasiones tienen que ser negociadas.

El pensamiento posformal y dialéctico reconoce un mundo que en ocasiones carece de soluciones claramente correctas y erróneas para los problemas, un mundo en el cual la lógica no logra resolver todas las cuestiones humanas complejas. Encontrar la mejor solución a las dificultades, implica inspirarse en las experiencias previas e integrarlas.

El modelo de Schaine (en Papalia, 2005) considera que los usos del intelecto se desarrollan dentro de un contexto social. Las siete etapas que plantea, giran alrededor de objetivos que destacan en diversas etapas de la vida. Esos objetivos cambian de la adquisición de la información y habilidades (**lo que necesito saber**) a la inteligencia práctica del conocimiento y de las habilidades (**cómo debo usar lo que sé**) a la búsqueda de significado y propósito (**por qué debo saber**).



ETAPAS DEL MODELO DE SCHAINNE

Según Schaine, el adulto en la etapa temprana estará en **la etapa de la responsabilidad** (de finales de los 30 años hasta los 60 años). Los adultos de la mediana edad utiliza su mente para resolver problemas prácticos asociados con la responsabilidad para con otros, como son los miembros de la familia o los empleados.

Knowles (2001) plantea que para que el trabajo con adultos sea eficaz se debe tomar en consideración que el aprendizaje es un aspecto normal de la maduración en el individuo, que le permite incrementar su habilidad para dirigirse a sí mismo. Los adultos tienen un autoconcepto de seres responsables de sus propias acciones, de su propia vida. Una vez obtenido, sienten una necesidad psicológica profunda de ser considerados y tratados como capaces de dirigirse. **Resienten**

Una de las estrategias para ayudar a sus hijos en casa es: ir todos los días a la escuela a preguntar las tareas ¿Están de acuerdo? Si esto no es posible, encontraremos la mejor alternativa, para cada uno de ustedes



y resisten a las situaciones en que otros les imponen su voluntad.

Como se ha revisado, el pensamiento del adulto es muy diferente al de los niños y adolescentes; ellos ponen en juego todas las experiencias vividas.

SOCIOEMOCIONAL

Conocer el desarrollo socioemocional de un adulto ayudará a tener una visión mucho más amplia de los padres y madres, y permitirá comprender las múltiples situaciones que se enfrentan en esta etapa de su ciclo de vida.

Hasta la edad de los 40 años las mujeres y los hombres se concentran en sus obligaciones ante sus familias y sociedad. Las mujeres hacen hincapié en la crianza y los hombres, en una orientación hacia el logro (Papalia, 2007).

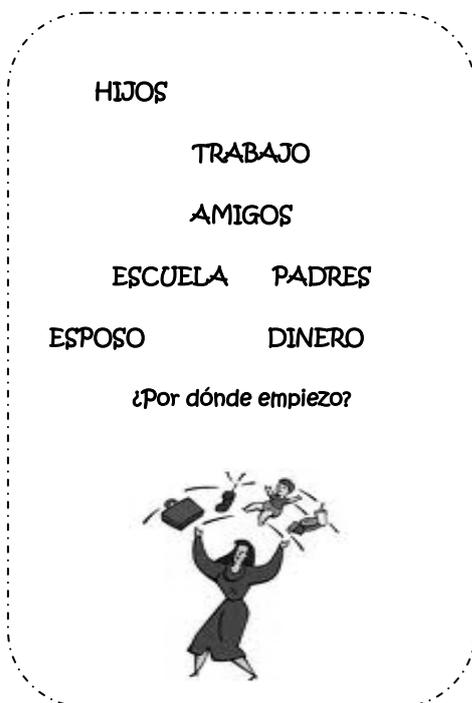
Hoy en día los adultos tienen que desenvolverse en distintos roles, ser padre, madre, esposa, esposo, profesionista, ama de casa, proveedor e hijo, tan diversos papeles son fuente de tensión, ya que los adultos buscan hacer su mejor actuación en cada uno.

Este es un período en donde el adulto hace una revisión y revaloración de su vida: hijos, matrimonio, trabajo, amistades, pareja, redes de apoyo, etc.; esta revisión puede ser inquietante y estresante, pudiendo provocar una crisis, si el adulto que no se siente satisfecho con lo logrado hasta el momento.

Se encuentran en un momento en donde deben redefinir su rol como padres para adaptarse a las necesidades y cambios de los hijos adolescentes y en algunas ocasiones, estar al pendiente de sus padres que han envejecido y pueden necesitar ayuda, están viviendo paralelamente dos situaciones que son fuente de gran preocupación y estrés: adaptarse los hijos adolescentes y los padres que envejecen (Papalia, 1997).

Educar hijos que están en la adolescencia y van en el camino de la independencia, tiende a ser estresante; se enfrentan a diario con personas jóvenes que están pasando por grandes cambios emocionales y sociales.

Sacar adelante a los hijos es un aspecto que provoca satisfacción en este periodo de vida. Si las cosas han ido bien a través de los años, pueden celebrar que sus hijos son capaces de valerse por sí mismos, y si por lo contrario, se enfrentan a que sus hijos presentan dificultades que les impiden valerse por sí mismos, motivo de gran preocupación.



También en este período las personas dedican menos tiempo y energía a las amistades, se inclinan a comprometerse más con la familia y a preocuparse del trabajo.

Las amistades de estos padres y madres, tienden a centrarse en el trabajo, las actividades de la crianza de sus hijos y en compartir confidencias y consejo (Papalia, 2005). Ahora buscan a las amistades por apoyo emocional o consejos.

Tener en mente las situaciones en que se desenvuelven estos padres, ayudará al tutor a encaminarlos a buscar apoyo con sus amistades, familia extensa ó maestros, a fin de que compartan lo que están viviendo, lo cual les servirá como soporte emocional y tal vez podrían descubrir que otras han pasado por lo mismo y podrían compartir con ello alternativas para soluciones.

Como se ha visto, los hijos no es la única preocupación sobre la cual gira el mundo del adulto: es mucho más complicado que eso, ya que hay muchas situaciones que están viviendo paralelamente a la crianza de sus hijos.

PATERNIDAD-MATERNIDAD

Hasta ahora, se ha revisado de manera breve los cambios que experimenta una persona al pasar a la adultez, pero también las personas experimentan cambios al tomar el rol de padres que son importantes de considerar.

CONTEXTO SOCIOEMOCIONAL

En el momento de convertirse en padres, la transición constituye un periodo estresante y algunas veces un cambio al que para algunos padres es difícil adaptarse.

Con la paternidad llegan cambios tanto personales como interpersonales, vinculados por ejemplo, con las relaciones que los nuevos padres tienen con sus propios padres; estas relaciones pueden convertirse en más cercanas, o más distantes. El nuevo rol que han de tomar los padres implica a veces que cambien sus redes de amistades y laborales. Así mismo la llegada de un hijo reestructura las relaciones entre los padres, sobre todo en los primeros años.

Como lo escribe Schaine y Willis (2003) “A lo largo de la mayoría del ciclo vital de la familia, el hombre y la mujer tienen que hacer malabarismos entre las responsabilidades de la paternidad, hogareñas y del trabajo” (pág. 151)

La formación de una nueva familia, implica que los padres experimenten bienestar o angustia, y estos sentimientos pueden ser precursores en los hijos, del éxito académico, y en sus relaciones con pares ó problemas de aprendizaje ó comportamiento en la escuela (Hammer & Turner, 2001).

Según Hofmann, existen diversos tipos de paternidad de acuerdo con la etapa en que se encuentre la familia dentro de su ciclo. Los padres de adolescentes

sufren conflictos familiares esporádicos, ya que éstos buscan acercarse a sus hijos cuando ellos están en plena fase de autonomía y búsqueda de identidad.

Por lo general, en los primeros años de la adolescencia, se presentan más conflictos que en los últimos. Cuando los adolescentes y sus padres son mayores, logran superar los problemas de la autonomía y la separación. Conviene que unos y otros comprendan que, si consiguen mantener la comunicación y compartir puntos de vista durante la adolescencia, podrán negociar las cuestiones difíciles (Craig, 2001).



Casi todos los conflictos giran alrededor de cosas tan simples como los quehaceres domésticos, la hora de dormir, el noviazgo, las calificaciones escolares, el aspecto personal y los hábitos de alimentación (Craig, 2001)

Cuando el afecto, el apoyo y la comunicación positiva caracterizan las relaciones entre padres y adolescentes, estos últimos muestran un mejor ajuste psicosocial, incluyendo confianza en sí mismos (Steinberg & Silverberg en Oliva, 2006) competencia conductual y académica (Steinberg, Lamborn, Dornbusch & Darling, en Oliva, 2006).

HIJOS CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

La adolescencia es una etapa difícil tanto para los jóvenes como para sus padres y si se agregan los problemas de aprendizaje, es aún más difícil que los padres puedan entender y apoyar a sus hijos.

Para poder orientar a los padres y madres cuyos hijos presentan problemas de aprendizaje se precisa contar con una serie de referentes que permitan entender, comprender y ser sensibles a lo ellos que sienten, piensan y hacen.

Estos padres, generalmente ya han empezado con un historial de quejas y reportes en referencia al desempeño académico y/o conducta de sus hijos; desconocen que sus hijos tienen dificultades para aprender, y/o atribuyen a las capacidades o actitudes de los jóvenes, y no como un problema que tiene que ver con los procesos psicológicos que intervienen en el aprendizaje.

Para la mayoría de los padres resulta doloroso que sus hijos no puedan estudiar y alcanzar los títulos que ellos aspiran, sobre todo porque piensan que sus hijos estarán en desventaja en un ambiente que es por demás demandante y competitivo. Pero además, porque sienten que como padres no lograron lo que las expectativas sociales les exigían. Esto es especialmente importante en la madre, que siente que la calificación como madre es igual a la que sus hijos obtienen en la escuela (Velasco, 2010).

Los padres de estos jóvenes expresan que muchas veces no saben qué estrategias emplear ante situaciones problemáticas en casa, por ejemplo: no logran que su hijo haga su tarea bien y concluya, frecuentemente les dicen que no tienen tareas y de la escuela reciben reportes por mal comportamiento, etc.

Es común que los padres no se sientan preparados para ayudar a sus hijos en las tareas. Por lo general los padres sólo cuentan para apoyar a sus hijos con su experiencia como estudiantes y sí esta no fue placentera o bien si lo que aprendió en la escuela ya no es aplicable o es diferente de lo que le enseñan a su hijo, los padres se sienten en desventaja cuando se les pide que apoyen a sus hijos (Flores y Martínez, 2000)

Los padres no tienen información clara y precisa respecto a la problemática que presentan sus hijos y tienen una visión distorsionada de sus posibilidades académicas (Barreto, 2010).

Cuando los adolescentes, comienzan asistir al programa de apoyo basado en asesorías, sus padres esperan que con pocas sesiones, sus hijos aprobarán todas las materias y que mejorarán sus calificaciones. Por ello es importante que comprendan que se trata de un proceso lento, en el cual, el estudiante, poco a poco desarrollará habilidades, estrategias y recursos que le ayudarán a planear, monitorear y evaluar su propio aprendizaje.

Tener conocimiento de tantas dificultades que enfrentan los alumnos les ayudará a ponerse en sus zapatos y les permitirá ser sensibles, comprensivos y pacientes ante la problemática que viven con sus hijos.

DIFERENTES TIPOS DE FAMILIAS

Hasta este momento, el manual se ha orientado al apoyo de los padres y madres de adolescentes con problemas de aprendizaje, debido a que en la mayoría de los casos son los padres quienes se hacen cargo de los jóvenes; sin embargo no se debe olvidar que puede ocurrir que sean otras personas quienes se responsabilicen de ellos o estén interesados en apoyar a estos adolescentes.

Las familias de hoy en día pueden estar constituidas de maneras muy diversas, entonces no debe ser extraño encontrarse con una familia diferente.

El tutor debe tener en cuenta estas particularidades y aprovecharlas en beneficio de los jóvenes; de ninguna manera debe ser un obstáculo que interfiera en su proceso de aprendizaje.

El tener conocimiento de la familia del adolescente permitirá tener una visión más clara de la dinámica familiar y de las posibilidades de los padres o tutores en apoyar al adolescente con problemas de aprendizaje. Revisemos algunas estructuras familiares (Velasco & Sinibaldi, en Velasco, 2010):

Familia nuclear tradicional occidental.- Compuesta por ambos padres y sus hijos.

Familias uniparentales.- Compuesta por los hijos y uno de los padres. Ellos pueden surgir a raíz de la muerte, el abandono o la separación de la pareja, o incluso debido a la decisión personal de un hombre o una mujer de tener un hijo y no convivir con una pareja.

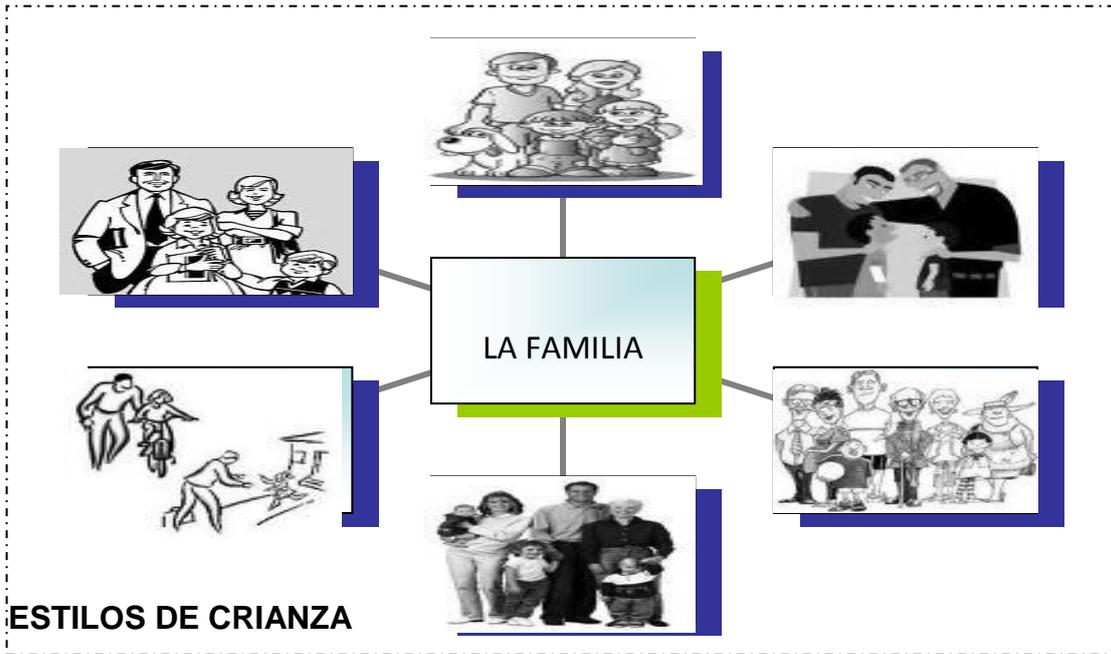
Familia de tres generaciones.- Tal es el caso de la abuela o abuelos que viven con su hija (o), que a su vez es madre soltera, viuda, separada o divorciada.

Familias extensas.- Compuesta por varias familias nucleares, que pueden incluir uno o varios familiares solteros o personas unidas sólo por lazos estrechos de amistad, quienes viven e interactúan en un sistema recíproco de intercambio de bienes y servicios.

Familias reconstituidas.- Situaciones en donde uno o los dos miembros de la pareja conyugal han estado casados con anterioridad, y uno o ambos se incorporan a la nueva familia, con hijos producto de la relación anterior.

Parejas del mismo sexo, con o sin hijos.- Estas parejas pueden formarse por preferencias sexuales o por conveniencia socioeconómica, y los niños pueden ser adoptados o biológicos.

Como se ha descrito, las estructuras familiares, son muy diferentes entre sí, por lo tanto, tienen una dinámica familiar, obligaciones, responsabilidades, redes de apoyo, economía, reglas, límites, manejo de conflictos, costumbres, ideales, hábitos, etc., muy diferentes entre sí.



Otro aspecto de gran importancia y que ayudará a entender el sentir, actuar y pensar de los padres, con respecto a las relaciones que establecen con sus hijos, es conocer los estilos de crianza que aplican en el hogar y por ende, las consecuencias que estos acarrear.

El constructo de estilos parentales fue introducido por Diana Baumrid (en Cárdenas & Velázquez, 2009). Las dos dimensiones fundamentales para definir los estilos parentales son: la dimensión apoyo (implicación) y la dimensión control.

La tipología propuesta por Baumrid: estilo autoritario, autoritativo y permisivo se mantiene hasta nuestros días, aunque generalmente se acepta la existencia de un cuarto estilo: el indulgente, caracterizado por altos niveles de implicación pero bajos niveles de exigencia (Maccoby & Martin, en Cárdenas & Velázquez, 2009).

Los **padres autoritativos** (con autoridad) combinan un control moderado, con afecto, aceptación e impulso de la autonomía. Aunque fijan límites a la conducta, éstos son razonables; ofrecen explicaciones adecuadas al nivel de comprensión del niño. Sus acciones no parecen arbitrarias ni injustas; de ahí que los hijos parecen estar más dispuestos a aceptar las restricciones.

Además escuchan las objeciones de los hijos y muestran flexibilidad cuando así conviene.

Los padres con estilo autoritativo instan a los adolescentes a mirar hacia ambos lados de los problemas, admiten que en ocasiones los hijos saben más que los padres y les dan la bienvenida a su participación en las decisiones familiares. Sus hijos reciben elogios y privilegios por las buenas calificaciones; las malas calificaciones reciben aliento para esforzarse más y ofrecimiento de ayuda (Papalia, 2001). Sus hijos son los mejor adaptados, los más seguros de sí mismos y los que muestran mayor autocontrol y competencia social, mayor rendimiento escolar y una mayor autoestima.

El estilo autoritativo es el que propicia una conducta más sana en el adolescente (Baumrind, en Craing, 2001). Se caracteriza por acciones responsables e independientes, por una buena autoaceptación y autocontrol.

Los **padres autoritarios** ejercen un control estricto y suelen mostrar poco afecto a los hijos. Aplican las reglas con mucho más rigor. Los padres autoritarios dan órdenes y esperan que sean obedecidas; no tiene grandes intercambios verbales con sus hijos. Se comportan como si sus reglas fueran inmutables, actitud que puede hacer muy frustrantes los intentos de autonomía de los hijos.

Tienen poca comunicación con los hijos y no permiten a los hijos independizarse; los hijos se muestran retraídos, temerosos, malhumorados, poco asertivos e irritables; durante la adolescencia las hijas suelen permanecer pasivas y dependientes; y los varones pueden volverse rebeldes y agresivos (Craing, 2001).

Otros investigadores han encontrado que los jóvenes que han sido criados por progenitores autoritarios pueden ser dependientes, sentir ansiedad en presencia de figuras de autoridad o volverse rebeldes o rencorosos (Craing, 2001).

También se ha referido que cuando prevalece el estilo autoritario, las buenas calificaciones reciben amonestaciones para hacerlo aún mejor; las malas

calificaciones molestan a los padres, quienes pueden castigar a los adolescentes (Papalia, 2001).

En las familias rígidas, en donde los progenitores no están dispuestos a cambiar las normas y las reglas establecidas en la infancia de los hijos, será más probable que aparezcan problemas para que los hijos desarrollen sus habilidades en la toma de decisiones, lo que implica que afronten los pros y los contras de éstas y resuelvan sus problemas (Velasco, 2010).

Los **padres permisivos** muestran mucho afecto y ejercen poco control imponiendo pocas o nulas restricciones a la conducta de sus hijos, los aman incondicionalmente. Cuando los padres permisivos se enfadan o se impacientan con sus hijos, a menudo reprimen estos sentimientos. Los hijos suelen ser agresivos y rebeldes; también socialmente ineptos, autocomplacientes e impulsivos; en algunos casos, pueden ser dinámicos, extrovertidos y creativos.

Los padres permisivos parecen no preocuparse por las calificaciones, no establecen reglas acerca de la televisión, no se ocupan de las funciones escolares y tampoco ayudan a sus hijos con la tarea ni la supervisan (Papalia, 2001).

Estos padres no aceptan de manera habitual que sus hijos asuman sus responsabilidades, y mucho menos sus errores, por lo que ellos mismos afrontan y resuelven las consecuencias del mal comportamiento de sus hijos. Éste sería el caso del padre que, ante las faltas cometidas por el hijo en la escuela o en la casa, se dedica a culpar a los maestros y directivos evitando con esto que el joven resuelva el problema que él mismo creó (Velasco, 2010).

Los **padres indiferentes** o indulgentes no fijan límites ni manifiestan mucho afecto o aprobación, tal vez porque no les interesa o porque su vida está llena de estrés y no tienen suficiente energía para orientar o apoyar a sus hijos. Los hijos suelen expresar impulsos destructivos y una conducta delictiva.

Diversos estudios (Lamborn, Mounts, Steinberg & Dornbusch; Steinberg, Elmen & Mounts, en Cárdenas & Velázquez, 2009) han mostrado que los estilos parentales se asocian con el rendimiento académico; Se ha encontrado que los padres autoritativos tienen menos problemas de conducta, mayor competencia académica y mejores niveles de competencia social. Los hijos de padres autoritativos tienen buenos niveles de logro académico y moderados niveles de problemas de ajuste psicológico. En cambio, los hijos de padres permisivos tienen mayores problemas de conducta, tendencia hacia las adicciones, baja motivación de logro y menor rendimiento. Finalmente, los hijos de padres negligentes tienen muchos problemas de ajuste psicológico y social y bajos niveles de logro.

Cuando el tutor identifique el estilo de crianza que utilizan los padres y madres para educar a su hijo(a) con problemas de aprendizaje, se dará una idea de que tanto se involucra en el proceso de aprendizaje, de qué manera recompensa un logro o por el contrario sanciona un error, también de que manera establece la disciplina y los límites, el tipo de comunicación y apoyo que le proporciona a su hijo. Este conocimiento ayudará al tutor a explicar a los padres las consecuencias que pueden tener al seguir educando dentro del marco de un estilo autoritario, permisivo ó indiferente, a sí mismo, los beneficios de adoptar un estilo autoritativo, además podrá en colaboración con los padres modificar paulatinamente los aspectos inherentes al estilo de crianza que no favorece al proceso de aprendizaje de su hijo.

Ante los siguientes ejemplos, identifica el estilo de crianza que emplean los padres

¿Qué te pasa?
¿Estás tonto?
Como que
reprobaste el
examen. Eres un
flojo, bueno para
nada



AUTORITARIOS. Estos padres enfrentarían la situación con **insultos, gritos y castigos excesivos.**

Mama,
reprobé
el
examen

La maestra
no sabe
enseñar, voy
hablar con el
director



PERMISIVOS. En este caso los padres se darían cuenta de la situación pero no establecerían consecuencia alguna ó solución al problema.

¿Qué te
dijeron
del
examen?

Nada, ni
siquiera
se dieron
cuenta



NEGLIGENTES. Estos padres simplemente no se darían cuenta de que su hijo reprobó

¿Qué vas a hacer
para remediar esto?
¿En qué te puedo
ayudar?



AUTORITATIVOS. Estos padres abordarían la situación con las siguientes preguntas:

MANEJO DE LA DISCIPLINA

El manejo de la disciplina va tomado de la mano de los estilos de crianza; dependiendo del estilo de crianza, será el tipo de disciplina que ejercerán los padres.

Así que padres autoritarios ejercerán la disciplina con golpes, gritos, amenazas, los padres permisivos establecerán límites y reglas confusos; los padres negligentes, simplemente no harán nada y los padres autoritativos, establecerán límites con base en la negociación y comunicación sus los hijos.

Los padres deben comprender que sus hijos han crecido, que tienen otras vivencias, necesidades, habilidades, todo en ellos ha cambiado y por lo tanto, la manera de ejercer la disciplina también tiene que modificarse.

Los padres deben ser sensibles y emocionarse ante las vivencias del adolescente, pero por otro lado deben ser capaces de prohibir cuando es necesario.

El papel de los padres de un adolescente está lleno de paradojas y de contradicciones. Consiste en plantear a sus hijos limitaciones, pero también y simultáneamente en permitirle que viva sus propias experiencias (Braconnier, 2001).

Es fundamental que padre y madre estén de acuerdo en la forma de educar a sus hijos e hijas, porque se pueden presentar contradicciones y desacuerdos en cuanto a la exigencia, las sanciones, la importancia de determinadas tareas y responsabilidades que deben realizar los adolescentes, y son aprovechadas también para salirse por la tangente haciendo caso omiso a unos y otros logrando desesperar a ambos progenitores (Programa municipal de mediación familiar, 2010).

Muchas veces las buenas ideas de padres y madres se anulan entre sí, restando su eficacia por estar en contradicción unas con otras. Y es que la educación requiere una buena dosis de compenetración entre progenitores. Muchas veces hay que tomar decisiones sobre la marcha y sin poder consultarse previamente, lo que facilita la aparición de discrepancias. Cuando esto ocurre es fundamental hablar del tema cuando él o la adolescente no esté presente, mostrando siempre frente a él o ella el mayor consenso posible.

Mézerville (2010) propone algunos criterios para el establecimiento de reglas:

↻ Comunicación: Como familia, los padres necesitan sentarse a conversar con su hijo o hija y explicarle qué es lo que esperan de él o ella. En ocasiones es el o la adolescente quien se niega a hablar con los progenitores o con quien vive, los intentos de éstos son rechazados por los adolescentes, las propuestas de hablar de los progenitores parecen producir desagrado en los hijos e hijas. Paciencia, la adolescencia están en una etapa muy reflexiva (Programa municipal de mediación familiar, 2010).

↻ Negociación: En la medida en la que sus hijos se hacen mayores, es importante dialogar con ellos acerca de las reglas de la casa y, con criterio, permitirles ciertos márgenes de negociación. Esto, con el propósito de que ellos entiendan que las reglas tienen un sentido.

↻ Estabilidad de la autoridad: Así como se abre un espacio para la negociación, un ingrediente clave para el manejo de límites consiste en mantener una posición de firmeza y autoridad amorosa. Después de escuchar lo que sus hijos tengan que aportar (y tomarlo en consideración), es importante hacerles ver cuáles serán las reglas que ellos, como hijos, necesitan honrar y respetar.

↻ Fase de mantenimiento: Esta es la etapa en la que la regla debe cumplirse. Es muy probable que los hijos prueben los límites de sus

padres, buscando desobedecer la regla o ver “hasta adónde me dejan ir”. El mantenimiento firme de las consecuencias establecidas en la negociación es fundamental.

➤ **Recompensas y consecuencias:** En ocasiones, es importante recordar a los padres que la desobediencia no debe tomarse como una expresión de odio. Si sus hijos irrespetan el acuerdo establecido, la medida pertinente es aplicar la consecuencia o castigo acordado, reiterar que su amor hacia ellos es incondicional pero que “un acuerdo es un acuerdo”, y seguir adelante. Del mismo modo con las recompensas. Ante un premio, debe quedar claro para los hijos que ellos no están comprando el amor de sus papás con su buena conducta. El amor es incondicional, pero el buen comportamiento merece una celebración porque va a redundar en una mejor vida para los hijos.

Las sanciones, siempre que sean compensadoras y reparadoras, son necesarias. No conviene abusar del castigo, éste no puede ser excesivamente frecuente, ni durar periodos muy largos. Siempre se sancionara los comportamientos, y así se explicará, y nunca formas de ser y menos a las personas. Hay una característica que se debe tener en cuenta: el castigo sólo funciona si quien lo pone importa, es decir, es una persona importante para quien recibe el castigo. (Programa municipal de mediación familiar, 2010).

➤ **Retroalimentación y comunicación:** Después de un tiempo es bueno sentarse de nuevo a conversar con los hijos acerca de la experiencia de la regla, negociar lo que sea pertinente y continuar con el acuerdo renegociado.

¿Cuándo hay que ser firmes pero no autoritarios? Hay que aprender a distinguir la gravedad de las situaciones. Por señalar una, cuando se pone en riesgo la seguridad física o afectiva del adolescente, los padres deben ser estrictos en sus decisiones; por ejemplo: Prohibirle que maneje en estado de

ebriedad. Por otro lado cuando no hay peligro de vida o muerte, la autoridad debe ejercerse en el marco del diálogo y la negociación, en situaciones tales como el arreglo de la habitación, hora de llegada, deberes de la escuela, uso del teléfono, por enumerar sólo algunas (Braconnier, 2001).

Es importante que el tutor conozca los elementos claves, para poder orientar a los padres en la complicada tarea de disciplinar y establecer límites.

ESTRATEGIAS DE ACERCAMIENTO Y COLABORACIÓN CON PADRES

Durante el trabajo en el PAES el tutor puede aprovechar diversas situaciones para acercarse y colaborar con los padres: la entrevista inicial, la entrevista diagnóstica, los reportes escritos, vía telefónica, vía mail, en el vestíbulo del Centro Comunitario, en la escuela, en la calle, por medio de recados.

Todas estas son situaciones así mismo, son vías mediante las cuales el tutor proporciona información a los padres de familia, ya sea verbal o por escrito, sobre la situación académica, socio-afectiva y motivacional de su hijo(a). Al mismo tiempo, constituyen situaciones en las que permiten al tutor adquirir información relacionada con la historia académica, familiar y social de los alumnos (Flores, 2003).

Dichas estrategias son oportunidades, que si las sabemos explotar de la mejor manera, constituirán un vínculo padres-tutor muy valiosos. En la etapa de acercamiento es para:

- Establecer un rapport y exponer los objetivos de la entrevista.
- Propiciar un clima motivante y de confianza para que los padres y alumnos expongan sus dificultades o colaboren en el programa
- Detectar lagunas y precisar información que resulte contradictoria al transcurrir la entrevista.

- Detectar si los padres de familia muestran ansiedad y establecer mecanismos para contenerla.
- Ser sensible y empático al estado emocional de los padres al exponer la problemática que presentan sus hijos
- Analizar la ansiedad que pueda despertarse en el tutor frente al o a los padres y reflexionar sobre los factores personales que estén interviniendo y los efectos que ellos tiene a su vez en los padres.
- Desarrollar la capacidad de observación del lenguaje corporal como fuente de información del entrevistado.

ENTREVISTA INICIAL

En la **entrevista inicial** dichas estrategias son útiles para que los padres conozcan el programa e informen sobre diferentes aspectos de desarrollo relacionados con el desempeño académico y adaptación social de los alumnos. A sí mismo, sirve para conocer fortalezas de la familia y las áreas en las que necesita apoyo. Es recomendable considerar lo siguiente:

- Preguntar por datos generales de la familia (número de integrantes, condiciones laborales, aspectos de salud de su hijo o hija).
- Preguntar sobre lo antecedentes escolares de los hijos.
- Indagar acerca de las expectativas de los padres respecto al programa.
- Explorar las razones por las que consideran que su hijo o hija necesita el programa.
- Exponer de manera clara y detallada los objetivos del programa.
- Especificar las posibles problemáticas que presenta un alumno con problemas de aprendizaje y las necesidades que esto genera.

- Proporcionar una visión clara y confiable del proceso de intervención a desarrollar con sus hijos durante su estancia en el programa.
- Indagar las razones que los padres piensan acerca de las causas de las dificultades escolares de su hijo(a).
- Indagar sobre las posibles soluciones que ellos mismos le han dado a dichas problemáticas y cuáles han sido sus efectos.
- Establecer acuerdos con los padres acerca de la forma y temporalidad de comunicación y requerimientos económicos del programa.

ENTREVISTA DIAGNÓSTICA

Es indispensable realizar la **entrevista diagnóstica** con el alumno para conocer su perspectiva de sus problemas, fortalezas, sus dificultades escolares, etc.

- Preguntar sobre datos generales del alumno (edad, fecha de nacimiento, número de hermanos, aspectos de salud, grupos de amigos, intereses, aficiones, deportes, etc.)
- Explorar acerca de sus rutinas fuera de la escuela respecto a la organización y realización de sus tareas (cómo las hace, dónde, qué hace cuando tiene dudas, etc.)
- Indagar sobre qué le gusta de la secundaria (materias que prefiere, que se le facilitan, qué maestros le caen mejor y por qué).
- Indagar sobre lo que no le gusta de la secundaria (lo mismo que en el punto anterior).
- Indagar acerca de su percepción de auto eficacia para enfrentar las demandas académicas.

- Identificar distintas problemáticas en su autorregulación como estudiante.
- Retroalimentar los logros obtenidos.
- Explorar acerca de las expectativas académicas.
- Conocer su percepción acerca de las relaciones familiares

ENTREVISTA TELEFÓNICA

En las **entrevistas telefónicas** de asesoría, supervisión y establecimiento de acuerdos para la solución de problemas es importante.

- Proporcionar a los padres información acerca de los avances obtenidos por sus hijos durante el programa y sobre las problemáticas a las que se enfrentan.
- Obtener información acerca del desarrollo de los acuerdos establecidos previamente.
- Ayudar a los padres para que logren plantear, de manera precisa, cuáles son los problemas que están teniendo con sus hijos y que los jerarquicen.
- Promover la reflexión en cuanto a las consecuencias de lo que han puesto en práctica y de lo que podrían cambiar.
- Establecer acuerdos y promover que los padres sean propositivos en el planteamiento de soluciones.
- Hacer énfasis en la flexibilidad de las soluciones propuestas en el caso de no funcionar.
- Reconocer cuando no se tenga la respuesta a alguna problemática y proponer la búsqueda de la misma o la canalización a las instancias pertinentes.

- Ayudarlo a aceptar las dificultades de su hijo(a).

ENTREVISTA CONJUNTA

En la **entrevista conjunta** con padres e hijo(a), para la solución de problemas. —

- Evitar confrontamientos entre padres e hijos que generen ansiedad, angustia o enojo.
- Evitar que los padres sancionen a los hijos, y promover una relación positiva entre ambos.
- Reconocer los logros que ambos han alcanzado en el programa.
- Apoyarlos en la identificación de los problemas reales que existan entre ambos.
- Dirigirlos al establecimiento de compromisos mutuos.
- Propiciar que los padres expresen los esfuerzos y logros de sus hijos.
- Propiciar que entre padres e hijos expresen, sin enojos, lo que les disgusta en su relación.

REPORTES ESCRITOS

Se puede emplear **reportes escritos** dirigidos a los padres de familia, con la finalidad de comunicarles los resultados del programa en cuanto a los avances de su hijo.

- Plantear de forma clara y concisa, el perfil o diagnóstico de sus hijos.
- Utilizar un lenguaje accesible a los padres.
- Puntualizar las fortalezas y logros obtenidos por sus hijos, así como las debilidades que aún enfrenta.

- Proporcionar información que le sea útil para comprender los problemas que están viviendo sus hijos, tanto en el ámbito académico como en su desarrollo de adolescente.

ENTREVISTAS INFORMALES

Es importante considerar las situaciones informales en donde los padres y tutores se encuentran para intercambiar información sobre los adolescentes con problemas de aprendizaje, ya que éstas se dan con mucha frecuencia durante la permanencia de los estudiantes en el programa de tutorías, tales situaciones se pueden presentar en el momento que los papás y mamás van a dejar o traer a sus hijos a la tutoría, cuando se encuentran en la calle, cuando envían recados en los cuadernos de los estudiantes y también cuando utilizan la vía internet.

Es indispensable tomar en cuenta los puntos descritos en las situaciones formales, para aplicarlo a las entrevistas informales, ya que son situaciones que aunque sean breves, si son bien aprovechadas, son una gran herramienta que podrá servir para obtener información actualizada de la situación académica de los adolescentes, también se podría utilizar como un puente para establecer el contacto y comunicación entre los padres de familia y los tutores, dando como resultado que los padres se sientan incluidos e informados de los avances y dificultades de sus hijos, y a su vez el tutor contará con información de primera mano y se sentirá apoyado por los padres de los estudiantes a su cargo.



Compartiendo experiencias

En esta sección se describirán algunos ejemplos de situaciones en las cuales el tutor podrá aplicar los conocimientos adquiridos.

Es importante recordar, que estas son sólo algunas de las muchas situaciones que se presentan dentro del PAES, y que habrá situaciones en donde sea necesaria la reflexión personal ó la ayuda de otros expertos (Responsable del programa, supervisor(a), tutores, otros profesionistas). Analicemos la siguiente situación:

En la recepción antes de iniciar la tutoría:

Madre: ¿Maestra puedo hablar unos momentos con usted?

Tutor: Buenas tardes señora, ¿en qué puedo servirle?

Madre: Estoy preocupada porque me mandaron un citatorio de la secundaria para decirme que Pedro está por perder el año y la verdad creo que no tiene caso que venga al programa y siga yendo a la secundaria, mejor que ya no asista a ninguno de los dos y el próximo año lo inscribo otra vez en primero.

Tutor: Por favor platíqueme más a detalle lo que dijeron, ¿todas las materias las tiene reprobadas? ¿no tiene posibilidad de aprobar alguna materia?

Madre: Pues me dijeron que en la mitad de materias tiene calificaciones muy bajas, pero que si saca calificaciones altas, podría aprobarlas y pasar el año. Pero mi hijo mayor, dice que ya lo saquemos, que no tiene caso seguir perdiendo el tiempo y yo no sé qué hacer.

Tutor: Señora vamos poco a poco. ¿Sabe usted exactamente que calificaciones tiene su hijo, en cada materia?

Madre: La verdad no. Cuando fui a firmar boleta las vi, pero no las anoté y no las recuerdo.

Tutor: ¿Podría pedir las en la escuela?

Madre: Sí, mañana las pido temprano y en la tarde se las traigo.

Tutor: Mañana que tengamos las calificaciones, podremos saber si tiene posibilidades de aprobar algunas materias y pasar el año; y si tiene alguna posibilidad en algunas materias, yo podría hablar con sus maestros, para saber qué es lo que le está faltando: tareas, participaciones, trabajos ó trabajo en clase y usted en casa supervisar que realice todas las tareas. ¿Está de acuerdo?

Madre: Sí, pero y ¿Si reprueba?

Tutor: En caso de no tener posibilidades de pasar el año. Tiene que tomar en cuenta que su hijo ingresó al programa de tutorías casi al final del ciclo escolar y por ello no tuvo el apoyo desde el inicio, ni las estrategias necesarias para que pudiera ponerlas en práctica en todas sus materias, pero si sigue asistiendo aunque repruebe se estará preparando para el próximo año, adquiriendo y practicando las estrategias en las tareas que le vayan dejando, por ello le recomiendo que su hijo siga asistiendo al programa, también le ayudará a mantener frescos los conocimientos, tendrá una actividad que lo mantendrá ocupado. Además le sugiero que siga asistiendo a la escuela, porque así tendrá actividades y tareas que tendrá que realizar en el programa. ¿Qué le parece?

Madre: Pues no sé, y que le digo a mi hijo mayor, es que tengo que tomar en cuenta su opinión, porque él me apoya con la escuela de Pedro.

Tutor: Perdón señora pero me llama la atención que sea su hijo mayor y no el papá de Pedro, el que esté involucrado en esta decisión

Madre: No vive con nosotros desde hace algunos años y no se hace cargo de Pedro

Tutor: Entiendo. En ese caso le pido por favor que le comente a su hijo, si podría tener una reunión conmigo, ya que él está involucrado en la educación de Pedro y es importante conocer su opinión de la situación y que el conozca el programa de tutorías y así entre los tres podamos encontrar la mejor solución a la situación de Pedro.

Madre. Está bien maestra yo le comenté a mi hijo y mañana le doy la respuesta. Gracias.

Tutor: De nada estoy para servirle

Revisemos los elementos que se toman en cuenta en este ejemplo. El tutor toma en cuenta la necesidad de la madre de comunicarle la situación que se le había presentado y la atendió en el momento, no espero a concertar una cita formal, si no aprovecho esta entrevista informal para atender la preocupación de la madres.

Escucha atentamente y hace preguntas a la madre, para que juntos puedan tener más clara la situación que se plantea.

La madre se sitúa en un modelo de colaboración del experto y pide al tutor que sea él quien le dé una respuesta, el tutor trata de involucrarla al preguntándole detalles de la situación, si puede apoyarlo yendo por las calificaciones de su hijo y haciéndole saber que la decisión de la problemática, se tomará cuando se reúnan el hermano, la madre y el tutor.

También toma en cuenta la necesidad de la madre de tener opciones en dos situaciones opuestas que tal vez puedan ocurrir el que se hijo apruebe o repruebe el año y da sugerencias prácticas que se llevarán a cabo para solucionar la preocupación de la madre.

Además toma en cuenta la situación socioemocional de la madre al preguntar con delicadeza por el padre de Pedro y al ver que no está presente, se da cuenta de por qué la madre le da tanto peso a la opinión de su hijo mayor, lo involucra en la toma de decisiones y se da una idea de cómo está constituida la familia.

Como vemos son muchos conocimientos, habilidades y actitudes que se ponen en juego cuando se interactúa con los padres y de esto dependerá, en muchas ocasiones que los padres se conviertan en aliados del tutor y se involucren activamente en el proceso educativo de sus hijos.

Veamos otro ejemplo narrado por una tutora.

“En una ocasión durante el trayecto de la formación como tutor, ocurrió una situación con uno de los tutorados, que asistía al programa. Este faltaba constantemente, poniendo pretexto tales como: “Que estaba enfermo, le dolía algo, se le había hecho tarde”, un sinfín de pretextos para no acudir al programa. Por mi cabeza inexperta pasaba que la mamá no estaba al pendiente, le permitía hacer lo que quería, no mandaba la cuota. Una serie de prejuicios, que se derrumbaron cuando solicité una entrevista con la madre. Al término de la entrevista, me quedó clara la razón por la cual la madre pensaba, actuaba y sentía como lo hacía. Había externado que ella era el único sostén de la familia y trabajaba gran parte del día, el padre del joven no vivía con ellos; por tal situación, era difícil estar al pendiente en todo momento de él y en ocasiones no se daba cuenta que faltaba a la tutoría. Dentro de la charla reconoció que educaba a su hijo muy permisivamente y que no le había funcionado; sin embargo, no sabía cómo corregirlo. Como consecuencia de este estilo de crianza, su hijo nunca tomaba en serio las llamadas de atención y las sanciones que ella establecía como consecuencia de las conductas inadecuadas.”

Si analizamos la viñeta, encontramos que el tutor ignoró en un principio el contexto en el cual se desenvolvía el tutorado y su familia, llevándole a hacer juicios de valor erróneos y sacar a conclusiones equivocadas.

Por otro lado, al solicitar una entrevista, el tutor se empapa de la situación socioemocional que está viviendo la madre: matrimonio desecho, una situación económica precaria, las redes de apoyo con las que cuenta, la estructura de la familia, su estilo de crianza y por añadidura el tipo de disciplina.

Al reunirse con la madre, el tutor se sensibiliza ante la situación y la comprende, entonces busca darle los apoyos y estrategias adecuadas a las necesidades de ellos.

En este caso se acordó darle una beca al tutorado, para aliviar la carga económica de la madre. Darle orientación clara, sencilla y ejemplos, sobre las formas de ser más firme en el momento de disciplinar.

También se buscaron los medios disponibles para establecer contacto frecuente entre la madre y el tutor, que en este caso fue por vía telefónica.

Para reflexionar....

Este apartado tiene por objetivo hacer una pausa para reflexionar, los conocimientos, habilidades y actitudes, adquiridos hasta el momento. Así mismo servirá para que el tutor proponga acciones concretas, para adquirir o mejorar aquellos aspectos que identificó como nulos o débiles para realizar un trabajo eficaz y satisfactorio.

A continuación se presenta una serie de enunciados, en los cuales se sugiere, contestar lo más honestamente posible, tomando unos minutos para reflexionar sobre cada pregunta, ya que esto permitirá identificar aquellos aspectos a fortalecer.

En la columna *¿Qué puedo hacer para fortalecer este aspecto?*, escriba aquello, que le ayudará a reforzarlo, si es el caso.



Reconociendo a los padres y madres, como adultos	Mi respuesta	¿Qué puedo hacer para fortalecer este aspecto?
<i>¿Cuáles son las características del pensamiento adulto?</i>		
<i>¿Para qué me sirve saber en qué tipo de familia, se desenvuelven los</i>		

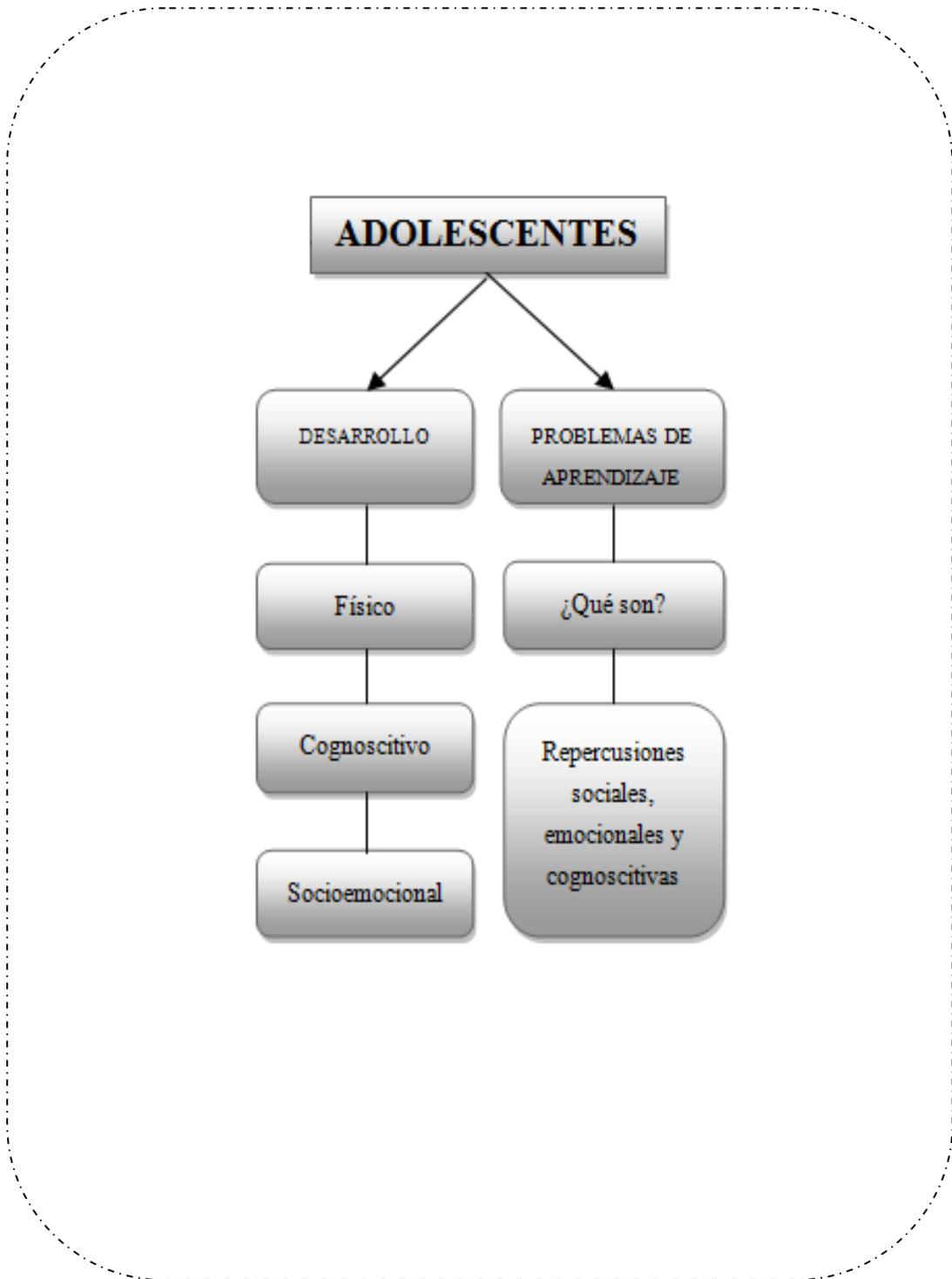
padres y el tutorado con el que trabajo?		
¿De qué manera, se puede beneficiar el proceso de aprendizaje, si conozco el los estilos de crianza?		
¿Qué aspectos de desarrollo socioemocional del adulto, son relevantes para ayudar en el proceso de aprendizaje de los adolescentes?		
¿Cuáles son las situaciones en que interactuó, con los padres?		
¿Cómo puedo aprovechar estas situaciones en beneficio del tutorado?		

Capítulo III

“Los adolescentes”



En el último capítulo se revisará brevemente el desarrollo de los adolescentes, (físico, social, afectivo, cognitivo) y a continuación los problemas de aprendizaje en los adolescentes y sus consecuencias.



OBJETIVOS

Los objetivos de este capítulo son que el tutor:

- Obtenga un panorama general del desarrollo cognoscitivo, emocional y social de los adolescentes.

- Tengan un acercamiento al campo de los problemas de aprendizaje

- Tengan conocimiento de la repercusión de los problemas de aprendizaje en los adolescentes.

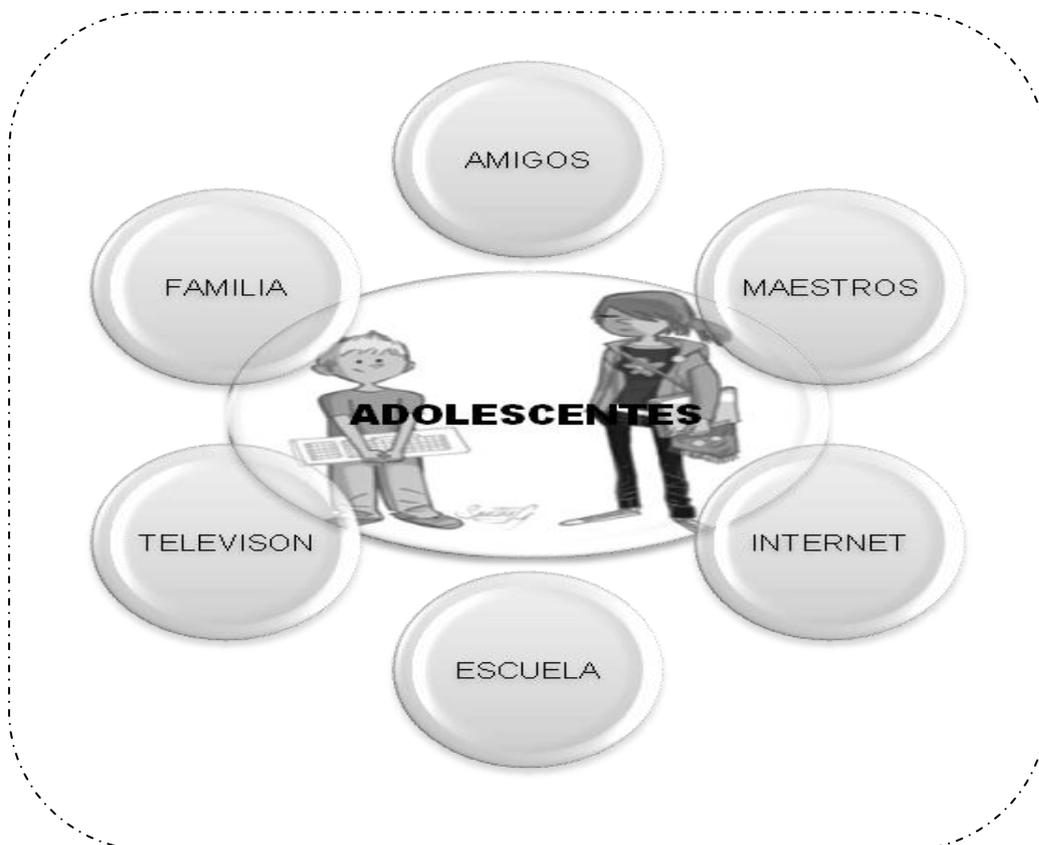
LOS ADOLESCENTES

Este apartado es de gran importancia, ya que es aquí en donde se formará o completará, la noción de quienes son los adolescentes y de los cambios vertiginosos y en ocasiones desconcertantes que viven.

Si por sí misma la adolescencia es una etapa de inestabilidad y cambios, combinada con los problemas de aprendizaje resulta ser una situación complicada y de difícil de manejo, para los propios adolescentes, ni que decir de sus padres y maestros.

El tener un panorama general de la adolescencia, ayudará a sensibilizarse sobre las situaciones que vive un adolescente con problemas de aprendizaje.

La adolescencia es una etapa de la vida en la que surgen cambios físicos, cognoscitivos, socioemocionales y se espera cierta autonomía e independencia de los padres, así como la formación de la identidad.



Los adolescentes se desarrollan dentro de múltiples contextos: familia, a compañeros, otros adultos con los que están en contacto, en las escuelas, organizaciones religiosas y demás grupos a los que pertenece.

Los adolescentes están influidos por los medios de comunicación, las culturas en las que crecen y los sucesos del mundo. Son en parte producto del entorno y de las influencias sociales (Rice, 2000).

Para diferentes autores (Aberastury, 2002; Bloss, 1986, en Gómez, 2008) la adolescencia se divide en tres etapas:

Adolescencia temprana: Aquí inicia el desinterés por los padres, se buscan relaciones con compañeros del mismo sexo, se pone a prueba la autoridad, se cela la intimidad, así como el desarrollo de capacidades cognitivas, la inestabilidad emocional y la falta de control de impulsos.

Adolescencia media: Se intensifican los conflictos con los padres, la relación de los compañeros y la experimentación sexual. Se conforman sentimientos de vulnerabilidad y conductas omnipotentes.

Adolescencia tardía: El adolescente llega a sentirse más próximo a sus padres, a sus valores, da prioridad a las relaciones íntimas. Desarrolla su propio sistema de valores e identidad personal y social que le permiten intimar.

Cambios físicos

En la pubertad hay aceleración repentina en el crecimiento del cuerpo. Como media, los adolescentes aumentan 20 cm de altura y 20 kilos de peso para alcanzar el tamaño de un cuerpo maduro.

El crecimiento físico durante la infancia y la niñez sigue la tendencia próxima distal. Empieza en el centro del cuerpo y se mueve hacia afuera. Durante la pubertad ocurren excepciones a estas tendencias de crecimiento, ya que el crecimiento ocurre en dirección contraria. Al principio, las manos, piernas y los

pies crecen, y luego el torso, que explica la mayor ganancia del peso en la adolescencia (Wheeler, en Berk 1999).

Esto ayuda a comprender por qué algunos adolescentes se ven desgarrados y desproporcionados, pues el crecimiento no es uniforme.

Acompañado a los cambios de tamaño y proporción corporales, hay cambios en rasgos físicos relacionados con el funcionamiento sexual. Las llamadas características sexuales primarias, que incluyen los órganos reproductivos (ovarios, útero y vagina en las mujeres; pene, escroto y testículos en los hombres).

Otros llamados características sexuales secundarias, son visibles en el exterior del cuerpo y sirven como señales adicionales de la madurez sexual (desarrollo del pecho en las mujeres, la aparición de vello en las axilas y el pubis en ambos sexos) (Berk, 1999).

CAMBIOS COGNOSCITIVOS

De acuerdo con Piaget los adolescentes, entran al nivel más alto de desarrollo cognoscitivo, las operaciones formales. En cuanto se desarrolla la capacidad para el pensamiento abstracto están preparados para aprender álgebra y cálculo, son capaces de imaginar posibilidades y formar y comprobar hipótesis entre otras (Papalia y Wendkos, 2001).

A medida que los adolescentes se encaminan al mundo adulto, las capacidades para el pensamiento reflexivo les permiten evaluar lo que aprenden, diferenciar lo posible de lo real y distinguir no sólo como es el mundo adulto, sino también como debiera ser. Esta capacidad de los adolescentes para captar lo que es y lo que debiera ser, los hace idealistas (Rice, 2000).

A medida que los adolescentes prevén un mundo ideal, se dan cuenta de lo lejos que está de serlo del mundo real, del cual hacen responsables a los adultos. Están convencidos que saben mejor que los adultos cómo funciona el

mundo y con frecuencia encuentran defectos en los padres (Elkind, en Papalia, 2001).

A los adolescentes se les ha señalado de hipócritas debido a la discrepancia entre la expresión de un ideal y los sacrificios que es necesario hacer para estar a la altura de mismo (Elkind, en Papalia 2001). Esto es debido a una inmadurez intelectual más que a un problema de carácter.

Elkin (en Rice, 2000) señaló que los adolescentes más jóvenes a menudo demuestran lo que denominó seudoestupidez, la tendencia a enfocar los problemas a un nivel demasiado complejo y fracasar, no porque las tareas sean demasiado difíciles, si no por ser demasiado simples.

Dicho de otro modo, la capacidad para realizar operaciones formales proporciona a los adolescentes más jóvenes la posibilidad para considerar alternativas, pero esta habilidad recientemente lograda no está completamente dominada. De esta forma pueden tener problemas para elegir algo tan simple como qué llevar puesto.

A medida que los adolescentes desarrollan la capacidad para pensar sobre sus propios pensamientos, se percatan más agudamente de sí mismos, de su persona y de sus ideas, como resultado se hacen egocéntricos, vergonzosos e introspectivos (Goossens, Seiffge-Krenke & Marcoen, en Rice, 2000).

Se preocupan por ellos mismos, lo que les puede llevar a pensar que los demás también están preocupados por su apariencia y su conducta. Esto según Elkiend, constituye el egocentrismo del adolescente.

Como resultado los adolescentes piensan que están “en el escenario” gran parte del tiempo. Así una gran cantidad de energía se dedica a una audiencia imaginaria (Buis & Thompson, en Rice, 2000).

Elkind también discutió lo que él denomina fábula personal, la creencia de los adolescentes de que son los únicos en sus propias experiencias. Debido a la audiencia imaginaria y a la creencia de que importan a tanta gente, los adolescentes empiezan a contemplarse a sí mismos como especiales y únicos.

Algunos tienen un sentido único de su propia inmortalidad e invulnerabilidad hacia el daño (Dolcini et al, en Rice, 2000).

¿Quién soy?

¿Seré bonita?

¿Estaré guapo?

¡Y si mis amigos no me aceptan!!

¿PORQUE MI CUERPO CRECE
TAN RÁPIDO?

¡Estoy enojado!

¿Nadie me comprende?

**¡¡Déjenme en
paz!!!**



CAMBIOS SOCIOEMOCIONALES

Los adolescentes se desarrollan desde los múltiples contextos: de sus familias, comunidades y países. Están influidos por los medios de comunicación, las culturas en la que crecen, los sucesos del mundo. Son en parte un producto del entorno y de las influencias sociales (Rice, 2000).

Establecer una identidad requiere que el individuo se esfuerce por evaluar los recursos y las responsabilidades personales y aprender cómo utilizarlas para obtener un concepto más claro de quién es y qué quiere llegar a ser (Rice, 2000).

De acuerdo con Erikson (en Craing, 2001), suele ser un proceso prolongado y complejo de autodefinición. Este proceso ofrece continuidad entre el presente, pasado y futuro del individuo; crea una estructura que le permite organizar e integrar todas las conductas en diversas áreas de la vida, concilia sus inclinaciones y talentos con roles anteriores provenientes de los padres, los compañeros o la sociedad. La formación de la identidad ayuda además al adolescente a

conocer su posición con respecto de los otros y con ellos sienta las bases de las comparaciones sociales. Por último, el sentido de identidad contribuye a darle dirección, propósito y significado a la vida.

AMISTAD

Durante la adolescencia aumenta la importancia de los grupos de compañeros. El adolescente busca el apoyo de otras personas para enfrentar los cambios físicos, emocionales y sociales de esta etapa (Craig, 2001).

El vincularse con los pares desempeña dos funciones. Por un lado, es una fuente de apoyo al alejarse de la familia y por otro, permite compartir experiencias con otras personas que tienen los mismos problemas y una posición semejante en el mundo (Deval, 2002).

Los adolescentes tienden a seleccionar amigos que pertenecen a una clase social similar y que tiene intereses sociales, valores morales y ambiciones académicas análogos (Berndt, en Craig, 2001). Conocen cada vez más a sus grupos de coetáneos y se muestran muy interesados en su moda. Los adolescentes saben a qué grupo pertenecen y por lo general qué efecto tendrá esto en su reputación. El estatus social de su grupo tiene un impacto cuantificable en su autoestima.

Hasta ahora se ha revisado algunos cambios que vive un adolescente, crecimiento del cuerpo, cambio de pensamientos, identidad, pertenecer a un grupo, ser independientes, etc., todos estos cambios son vertiginosos y en algunos casos abrumadores.

¿QUÉ SON LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE?

El tutor debe tener la idea de que son los problemas de aprendizaje y cómo se detectan en el desempeño académico de los estudiantes.

Definir los problemas de aprendizaje es algo muy complejo, los estudiosos y profesionistas en este campo y aún no llegan a una definición definitiva, pero algunos aspectos generales, ayudarán a formarse una idea propia.

Son posibles alteraciones en los procesos psicológicos básicos, que tienen que ver con problemas de atención, memoria, organización del pensamiento, lenguaje hablado, percepción, etc. y que se manifiestan en la lectura, escritura, cálculo o una lengua extranjera (Macotela, 2006).

En el contexto escolar, los alumnos pueden presentar dificultades al leer, falta de fluidez, no respetar signos de puntuación, desconocer el significado de algunas palabras lo que dificulta comprender un texto, problema para redactar un documento, cambiar palabras, tomar malos apuntes, no comprender fórmulas, problemas de química, matemáticas o física, todo lo cual los lleva a no entregar tareas, tener poca participación, no entregar trabajos dentro y fuera del salón de clases, etc. Es importante aclarar que estos son solo algunos ejemplos de las dificultades que se presentan.

Es frecuente que sea hasta la secundaria en donde se hacen evidentes las dificultades en la lectoescritura, ya que en la primaria no es tan importante tomar apuntes como en la secundaria y además, se requiere de una gran velocidad para captar lo que el maestro está diciendo y escribir al mismo tiempo. Los trabajos requieren lecturas más complejas y de mayor extensión, así que si el adolescente no las comprende esto puede ser un factor para que se sienta frustrado (Velasco, 2010).



Poder explicar a los padres y madres de una manera sencilla, clara y con ejemplos, los problemas de aprendizaje y las repercusiones que tiene en los estudiantes, facilitará que puedan entender a sus hijos e hijas. Al darse cuenta que ellos no son un problema, si no que tienen un problema, que les afecta mucho y que necesitan de todo su apoyo para poder solucionar, sus dificultades.

REPERCUSIONES SOCIALES, EMOCIONALES Y COGNOSCITIVAS, EN LOS ADOLESCENTES QUE PRESENTAN PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

¿Qué pasa cuando la adolescencia se mezcla con los problemas de aprendizaje? Para el joven, el fracaso en la escuela y la sensación de estar en desventaja frente a sus compañeros es por demás dolorosa. La calificación reprobatoria que recibe no sólo es la de la boleta de calificaciones, representa la reprobación de su maestro y también implica la desaprobación de sus compañeros, con los que ha medido fuerzas y destrezas durante un año y que, finalmente, lo dejan atrás. Pero existe otra descalificación, es la que el mismo estudiante hace de su persona, de lo que él cree que es capaz o incapaz de hacer (Velasco, 2010).

AUTOESTIMA

La autoestima es el resultado de los juicios que hacemos de nuestra propia valía y de los sentimientos asociados a esos juicios. Implica una evaluación realista de las características y competencias del yo, junto con una actitud de aceptación y respeto por uno mismo. Las evaluaciones de los niños de sus propias competencias influyen en sus experiencias emocionales y en la conducta futura en situaciones similares y en el ajuste psicológico a largo plazo (Berk, 1999).

La autoestima general se puede subdividir en categorías, como son la autoestima académica que tiene que ver con el logro escolar y la voluntad para esforzarse en tareas desafiantes (Marsh, Smith & Barnes, 1985, en Berk, 1999). La estima social que tiene que ver con la relación con sus pares y

padres. Y la autoestima física, que está enfocada a la apariencia física y habilidades físicas.

Los adolescentes que presentan problemas de aprendizaje, han sido afectados en su estima académica al vivir una serie de fracasos y frustración durante las actividades escolares.

Debido a que muchos de los alumnos con problemas de aprendizaje han sido expuestos a situaciones de burlas y críticas negativas, prefieren ya no intentar realizar algo nuevo y particularmente temen hacer aquellas tareas que se le dificultan (Flores, 2006).

La escuela es un aspecto en el que gira la vida del adolescente y ésta ofrece oportunidades para adquirir información, adquirir ciertas habilidades, perfeccionar las ya adquiridas, participar en deportes y estar con los amigos; sin embargo, algunos adolescentes experimentan la escuela no como una oportunidad sino como un obstáculo más en la vida.

Algunos factores como la posición económica, la calidad del ambiente en el hogar y la participación de los padres influyen en el aprovechamiento escolar. Hay algunos otros factores que intervienen como son la influencia de los pares, la calidad de la educación y, quizá lo más importante, la creencia de los estudiantes (y de sus padres) para tener éxito (Papalia & Wendkos, 2001).

Al respecto (Bandura et al; Zimmerman et al., en Papalia & Wendkos, 2001), dicen que los estudiantes con una elevada autoeficacia, creen que pueden dominar el material académico y regular su propio aprendizaje, tratan de tener logros y tienen más éxitos que los estudiantes que no creen en sus propias habilidades.

Los estudiantes que no creen en su capacidad para tener éxito tienden a frustrarse y a deprimirse, sentimientos que les hacen que sea más difícil alcanzar el éxito. Los adolescentes que presentan problemas de aprendizaje, se sienten poco eficaces en el ámbito académico, lo que los lleva a sentirse desalentados para seguir con la escuela. Flores (2006) describe las siguientes características de ellos como apéndices:

Los adolescentes con problemas de aprendizaje, son inteligentes en muchos sentidos, pero no han desarrollado estrategias y conocimientos necesarios para enfrentar las tareas escolares.

En el plano social, por lo general no son muy hábiles para conseguir los apoyos que necesitan de los demás. Ante las situaciones de fracaso se comportan de forma que poco ayuda en la solución de sus problemas. En la interacción con los maestros recurren a comportamientos negativos y son poco hábiles en la negociación de los problemas.

A veces, son poco asertivos para resistir la presión del grupo de pares y para evitar involucrarse en actividades socialmente reprobables.

Cuando los padres adquieren conocimientos acerca de los cambios que vive su hijo(a) adolescente pueden entender que ya no es un niño, que ha cambiado su cuerpo, su forma de pensar, y que por lo tanto la forma de establecer límites y reglas dentro de la casa, debe ser diferente.

Cuando los padres que reconocen esta necesidad del adolescente, de buscar su independencia e identidad le brindan oportunidades y medios para avanzar hacia un status más independiente, lo alientan a recibir más responsabilidades, a tomar decisiones, a planear su futuro, y aceptar el status del adulto. La familia que planea brindarle al adolescente el máximo de autonomía e independencia en la medida que valora su capacidad para asumirla, actúa de la mejor manera para asegurar la madurez y suavizar las dificultades de este período de transición (Millán & Flores, 2006).



Compartiendo experiencias

Hasta el momento se han revisado información importante que permite tener una perspectiva más amplia y objetiva de los adolescentes y de los factores que influyen para que los adolescentes piensen, actúen y sientan como lo hacen.

Recuerda que esta sección es de ejemplos de situaciones en las cuales el tutor deberá tener en mente los conocimientos revisados, para poder aplicarlos en la rutina del Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria (PAES).

Es importante recordar, que estas son solo algunas de las muchas situaciones que se presentan dentro del PAES, y que habrá situaciones en donde sea necesaria la reflexión personal ó la ayuda de otras personas (Responsable del programa, supervisor(a), tutores, otros profesionistas).

MAMÁ V.S. HIJA

Alejandra:

“Ya no se qué hacer, de verdad me he esforzado mucho para pasar la materia, pero nunca es suficiente para mi mamá, siempre me pide más y más. Ella quiere que yo estudie la universidad y ni siquiera sé si voy poder pasar las materias. Mis amigos no son de su agrado, ni mi peinado, ni mi ropa, nada, nada de mi le gusta, ya estoy harta...”

Mamá:

“Ya no se que sé hacer con Alejandra, siempre está de malas, agresiva, no me quiere contestar y cuando me contesta lo hace a gritos. Por más que la llevo a todos lados, ella no pone nada de su parte, no entrega tareas, además prefiere estar con sus amigos, que conmigo. Bueno hasta me he vestido como ella, para poder ir a sus fiestas”

Ante dicha situación la tutora habla con la madre y le explica los cambios y necesidad que su hija está experimentando, las dificultades que está

experimentando en la escuela y los sentimientos de minusvalía que esta enfrentando que es parte de la adolescencia los cambios de humor tan bruscos. Además le explica que no es que su hija en pasar sus materias, si no que está en un proceso difícil. Así la madre se percató del origen de la actitud de su hija y de la necesidad que tiene de comprensión y apoyo y se enfrenta a

Otro ejemplo

Mamá: *No entiendo porque mi hijo reprueba siempre español, si yo le compro todo lo necesario para la materia, libros, copias, cuadernos, todo que me pide y en matemáticas lo mismo. Yo pienso que mi hijo es un flojo, que deja todo para la última hora, prefiere estar chateando, viendo la tele o con los videojuegos y eso de que tenga un problema para aprender, yo no lo creo. Cuando estaba en la primaria, no reprobaba, iba muy bien.*

Tutor: *Entiendo que esté molesta y preocupada por las materias reprobadas, pero permítame explicarle lo que puede estar pasando con su hijo. Cuando un estudiante tiene problemas para aprender se empieza a notar en algunas dificultades que no son muy evidentes en la primaria, pero que al llegar a la secundaria, son muy claras. Por ejemplo: Cuando su hijo escribía, ¿Invertía las letras o le costaba trabajo copiar del libro o del pizarrón?*

Mamá: *Pues sí volteaba algunas letras y también los números, pero como le revisaba la tarea le decía que las cambiara y cuando copiaba del pizarrón, la maestra les daba mucho tiempo para copiar y cuando no terminará, le pedía el cuaderno a un amigo.*

Tutor: *Esas dificultades se pueden sobrellevar durante la primaria, pero al entrar a la secundaria, ya no es posible, tienen que tomar dictado, copiar del pizarrón rápidamente o tomar apuntes y es cuando los jóvenes que tienen problemas para aprender se van rezagando y empiezan a tener bajas calificaciones.*

Tutor: *Ha observado que su hijo actualmente, ¿Invierte las letras? ¿Se come palabras? ¿Le cuesta trabajo hacer un resumen?.....*

las burlas de sus compañeros y regaños de sus maestros.



PROGRAMA ALCANZANDO EL ÉXITO EN SECUNDARIA

En esta viñeta el tutor trata de cambiar la visión de la madre de un joven problema a un joven que tiene un problema. Indaga en los antecedentes escolares, para ayudar a entender a la madre como es que en la secundaria se evidencian aún más los problemas para aprender y le va dando indicadores en la plática de lo que puede observar en el desempeño académico de su hijo y — que son indicios de un problema en el aprendizaje.

hora te toca a ti

En esta última viñeta, analiza lo realizado por el tutor y lo que tú qué harías para abordar dicha situación. Recuerde usar los referentes revisados a largo de los tres capítulos.

Situación que ocurre al término de la tutoría.

Madre: "Maestra me permite un momento, quiero comentarle una situación de mi hijo"

Tutor: "Dígame señora"

Madre: "Estoy muy preocupada porque Fausto va a presentar regresando de las vacaciones su examen extraordinario de inglés y durante ese tiempo no va a asistir a las tutorías y yo no sé cómo ayudarlo en casa. Además ya tiene novia y no quiere estudiar ¿Qué me sugiere?"

Tutor: "Le parece si platicamos un momento usted, Fausto y yo, y entre los tres buscamos una solución para el asunto"

Madre: " Si, está bien"

Tutor: "Fausto ¿qué podrías hacer para estudiar para el examen extraordinario y también puedas ver a tu novia?"

Fausto: "Mmm....pues no sé. Es que si estudio solo no le entiendo"

Tutor: "¿Señora tiene tiempo para ponerse a estudiar con él?"

Madre: "Poco, trabajo todo el día, pero puedo hacerme un espacio, en la noche."

Madre: "El problema es que yo no le entiendo mucho a el inglés"

Tutor: "¿Hay alguna persona cercana que pueda ayudarlo a estudiar?"

Fausto: " Sí mamá, mi primo Alberto, él me puede ayudar"

Madre: "Tienes razón, no había pensado en él"

Tutor: "Bien, por favor cheque que conteste, toda la guía, y aquí al regreso de las vacaciones, le damos un repaso. ¿Está de acuerdo?"

Madre: "Esta bien y espero que mi hijo, ya no repruebe"

Para reflexionar....

Este apartado tiene por objetivo hacer una pausa para reflexionar, sobre si mismo y los conocimientos adquiridos hasta el momento. Así mismo, servirá para que proponga acciones concretas, para adquirir o mejorar aquellos aspectos que identificó como nulos o débiles para realizar un trabajo eficaz y satisfactorio.

A continuación se presenta una serie de enunciados, en las cuales se sugiere, contestar lo más honestamente posible, tomando unos minutos para reflexionar sobre cada pregunta, ya que esto le permitirá identificar aquellos aspectos a fortalecer.

En la columna ¿Qué puedo hacer para fortalecer este aspecto?, escriba aquello, que le ayudará a reforzarlo, si es el caso.



Los adolescentes	Mi respuesta	¿Qué puedo hacer para fortalecer este aspecto?
<i>¿Cuáles son las características del desarrollo adolescente?</i>		
<i>¿De qué manera afecta a un adolescente tener problemas de aprendizaje?</i>		
<i>¿Cuáles son algunos indicadores, de que existe un problema en el aprendizaje?</i>		
<i>¿Me siento con la capacidad de explicar a los padres y poner ejemplos claros y sencillos sobre los problemas de aprendizaje?</i>		
<i>¿De qué manera, se puede beneficiar el proceso de aprendizaje, si conozco sobre el desarrollo adolescente y los problemas de aprendizaje?</i>		

A manera de conclusión....

Trabajar con padres es parte esencial de la labor del psicólogo escolar ya que ellos tienen una gran influencia en el desarrollo cognoscitivo, social y emocional de sus hijos. Además, son ellos quienes generalmente se preocupan más y que conocen mejor que nadie a sus hijos; por lo tanto son el soporte esencial en la tarea del tutor. La labor de la tutoría resulta incompleta si no se trabaja en colaboración con los padres. Es cierto que cuando los tutorados, asisten con regularidad al PAES adquieren habilidades y estrategias, que les ayudan a ir resolviendo las dificultades que enfrentan; sin embargo, se ha constatado en la literatura y en la práctica profesional, que los estudiantes que son apoyados en casa pueden enfrentar mejor y en menor tiempo sus dificultades de aprendizaje y

socioemocionales. Cuando el alumno con problemas de aprendizaje se siente valorado por sus padres y estos se involucran en sus actividades académicas, estos percibe sus limitaciones, pero también sus fortalezas, y su rendimiento escolar se favorece (Millán & Flores, 2006).

También construir un vínculo adecuado entre los tutores y padres favorecerá que los programas de tutorías tengan mayor demanda y éxito, ya que se ha confirmado que cuando los padres son comprendidos, respetados, valorados y tomados en cuenta por el tutor que apoya al alumno con problemas de aprendizaje, resultan ser valiosos aliados de su trabajo, ya que le dan continuidad en el hogar y además favorecen la comunicación entre padres, maestros, tutores y alumnos.

Además los padres y madres siguen siendo el principal apoyo de los adolescentes. Muchos problemas de la adolescencia (drogadicción, embarazos tempranos, abandono de la escuela, problemas de conducta) se resuelven si los padres e hijos cuentan con una orientación adecuada, la cual será requerida con mayor posibilidad, si el tutor ha facilitado que se establezca un vínculo de comprensión, respeto y confianza.

Así mismo, comprender a los padres y su contexto permitirá al tutor tener un representación real de las situaciones que están atravesando; se evitarán juicios anticipados sobre la educación e involucramiento en el proceso educativo de sus hijos; ayudará entender qué es lo que requieren y demandan; se sensibilizará ante los sentimientos que experimentan al tener un hijo con problemas de aprendizaje y se adecuarán las sugerencias y estrategias a cada caso particular.

Por otro lado, el tutor frente a ciertas situaciones funciona como intermediario, entre los adolescentes y sus padres, que ayuda a establecer acuerdos, compromisos y soluciones entre ellos, pero para lograrlo debe tener una vinculación adecuada previa, que de no existir, difícilmente los padres permitirán que el tutor intervenga.

Es importante que el profesional que inicia en el trabajo con los padres y madres, haga una pausa en su ejercicio profesional y realice un análisis de sí mismo, de los conocimientos, habilidades y actitudes que posee, con el fin de evaluar los recursos con los que cuenta y completar aquellos de los que carece, dado que ser un profesional al servicio de los demás, implica que los usuarios esperan encontrar una persona capacitada que pueda ayudarle a encontrar la solución a su problemática de una forma adecuada, humana y con calidad.

Aunque este manual ha sido escrito pensando en los padres de adolescentes con problemas de aprendizaje, los conceptos, ideas y reflexiones que acompañan su lectura ayudarán a comprender la situación de los padres en diversos ámbitos educativos, ya que hay variables que siempre se deben tomar en cuenta en cualquier intervención con padres, tales como el contexto sociocultural, los estilos de crianza, los modelos que favorecen la colaboración entre el profesional y los padres, la situación socioemocional del adulto y del adolescente, entre otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldana, M. (2006) Promoción de la motivación en estudiantes con problemas de aprendizaje en la realización de tareas escolares. En R. C. Flores & S. Macotela (comp): *Problemas de aprendizaje en la adolescencia: Experiencias en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria*. México: Facultad de Psicología. UNAM.
- Barreto, E. (2010) *Diseño de un manual de apoyo para padres*. Problemas de aprendizaje en la adolescencia. En R. C. Flores & S. Macotela (comp): *Problemas de aprendizaje en la adolescencia: Experiencias en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria*. México: Facultad de Psicología. UNAM.
- Braconnier, A. (2001) *Guía del adolescente*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Berk, L. (1999) *Desarrollo del niño y el adolescente*. Madrid España: Pearson Prentice Hall, 4ª.
- Craing, J. (2001). *Desarrollo Psicológico*. México: Pearson Educación. 8ª.
- Cárdenas, G. B. (2009). “*Estilos parentales y atribuciones causales de padres de familia de alumnos de una secundaria rural con problemas de reprobación escolar*”. Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Organizado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa A. C. , Boca del Río, Veracruz, México.
- Cataldo, C. Z (1991). *Aprendiendo a ser padres. Conceptos y contenidos para el diseño de programas de formación de padres*. Madrid: Visor Distribuciones
- Cunningham, C., C y Davis, H. (1994). *Trabajar con los padres. Marcos de colaboración*. México; Ed. Siglo XXI.

Deval, J. (2002) *El desarrollo humano*. Madrid, España: Siglo Veintiuno, 11ª.

García, B. y Flores, R.C. (1998) El desarrollo de programas de vinculación Escuela-Hogar. *Integración: Educación y Desarrollo Psicológico*. Enero-Diciembre, 36-50.

Gómez, E. (2008) Adolescentes y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 105-122.

Hammer, T. J. y Turner, P. H. (2001) *Parenting in contemporary Society*. Boston Allyn and Bacon.

Facultad de Psicología (1971). Plan de estudios, UNAM, documento en línea, disponible en: http://www.psicol.unam.mx/Principal/Curricula/Pdfs/Psicol_plan_anterior.pdf

Facultad de Psicología (2008). Plan de estudios, UNAM, documento en línea, disponible en:

http://www.psicol.unam.mx/descargar/plan_new/PlandeEstudios.swf

Facultad de Estudios Superiores Iztacala (1978). Plan de estudios UNAM, documento en línea, disponible en:

<https://www.dgae.unam.mx/planes/iztacala/Psicol-Izt.pdf>

Facultad de Estudios Superiores Zaragoza (1980). Plan de estudios, UNAM, documento en línea disponible en: <https://www.dgae.unam.mx/planes/zaragoza/Psicol-Zar>.

Feldam, R. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida*. (4ta Ed.) Naucalpan, Edo. De México. Pearson Educación.

Flores, M. R. C. (2001). La formación de alumnos de maestría en el programa Alcanzando el Éxito en Secundaria. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 8(1), 25-34.

Flores, M. R. C., Hernández, M.A. & Ayala, S. E. (2003). *Identificación de atributos de un tutor experto atendiendo a alumnos con problemas de aprendizaje en las*

situaciones emblemáticas del programa alcanzando el éxito en secundaria.

Manuscrito de circulación interna. Proyecto CONACYT 41327. Facultad de Psicología, UNAM.

Flores, R.C. & Macotela, S. (2006). El programa alcanzando el éxito en secundaria: ¿qué hemos aprendido?. En R. C. Flores & S. Macotela (comp) *Problemas de aprendizaje en la adolescencia: Experiencias en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria*. México: Facultad de Psicología. UNAM.

Flores, R.C. & Martínez, C. (2000) *Un Taller dirigido a Madres Para Supervisar a sus hijos en el Desempeño de Tareas Escolares*. Manuscrito de circulación interna. Facultad de Psicología, UNAM.

Hoffman, L; Paris, S; Hall, E. (1996). *Psicología del desarrollo hoy*. Madrid: Mc. Graw-Hill.

Knowles, M. S. (1980) *The modern practice of adult education*. New York: Cambridge. The Adult Education Company. Síntesis de Cap. 2,3 y 4, pp. 44-49

Knowles, M; Holton, E; Swanson. R. (2001) *Andragogía. El aprendizaje de los adultos*. México: Oxford.

Ley general de Educación (1993). México: Diario Oficial de la Federación.

Macotela, S. (2006) La definición de los problemas de aprendizaje. El debate contemporáneo. En R. C. Flores & S. Macotela (comp) *Problemas de aprendizaje en la adolescencia: Experiencias en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria*. México: Facultad de Psicología. UNAM.

Mézerville, C. (2010) *¡Atrévase a disciplinar a sus hijos adolescentes!* Red de ministerios dinámicos. Documento en línea disponible en:
<http://www.enfoquealafamilia.com/jovenes-y-adolescentes/>

Millán, A; Flores, R.C. (2006) *Influencia del apoyo parental en el rendimiento académico de Alumnos de secundaria*. En R. C. Flores & S. Macotela (comp) *Problemas de aprendizaje en la adolescencia: Experiencias en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria*. México: Facultad de Psicología. UNAM.

Morales, F. (Coord); Moya, M; Pérez, A; Fernández, I; Fernández, J; Huici, C; Páez, D. Marques, J. (1999) *Psicología Social*. España: Mc Graw Hill, 2ª edición.

Oliva, A. (2006) Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-223.

Papalia, D. Wendkos, S. (2001). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill, 8ª edición.

Papalia, D. Wendkos, S. (1997). *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill, 6ª edición.

Papalia, D. Wendkos, S. (1995). *Desarrollo humano*. México: Mc. Graw-Hill.

Programa municipal de mediación familiar (2010) "Y llegó la adolescencia: Guía para padres y madres con hijos adolescentes" Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.

Consultado el 13 de abril de 2010 en:

<http://158.109.131.198/catedra/images/biblioinfancia/Y%20llego%20la%20adolescencia.pdf>

Rice, P. (2000) *Adolescencia: Desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Pearson Prentice Hall, 9ª edición.

Rice, F. (1997). *Desarrollo humano, estudio del ciclo vital*. México: Prentice Hall.

Schaie, K. y Willis, S. (2003) *Psicología de la edad adulta y de la vejez*. España: Pearson Prentice Hall, 5ª edición.

Santrock, J. (2006). *Psicología del desarrollo humano. El ciclo vital*. España: Mc Graw Hill. 10ª edición.

Solís, P; Gutiérrez, P; Díaz, M. (1996). Actitudes hacia el trabajo en estudiantes universitarios mexicanos y los conceptos de éxito, fracaso, trabajo, y la filosofía de vida. *Revista Latinoamericana de Psicología* 28, 31-60

Sosa, M. (2002) *“Programa de asesoría telefónica para apoyar a los padres de los alumnos que participan en el programa alcanzado el éxito en secundaria”* Tesis de Maestría (Maestría en Psicología), UNAM, Facultad de Psicología.

Universidad Pedagógica Nacional (2008) Plan de estudios de la carrera de psicología educativa, documento en línea. Consultado el 18 de junio de 2010 en: http://www.upn.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=98&Itemid=89

Valdés, A; Martín, M; Sánchez, P. (2009) Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista electrónica de Investigación Educativa*, 11(1) 1-17. Consultado el 23 de abril de 2010 en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412009000100012&lng=es&nrm=iso

Velasco, M^a. L. (2010) *“¿Cómo enfrentar el fracaso escolar? Guía para padres y maestros”* México: Trillas.

Webster-Stratton C. & Herbert M.(1993). What really happens in parent training?. *Behavior Modification*, 17, 408-502.